



**UNIVERSIDAD DE CHILE FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES
ESCUELA DE PREGRADO - CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

Percepción de inseguridad frente al delito

Determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en la región metropolitana

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Socióloga

Autor(a):

Javiera Urrutia

Profesor(a) guía:

Juan Carlos Castillo

Santiago de Chile

Abril 2022

RESUMEN

En Chile, el organismo estatal encargado de medir fenómenos asociados a la delincuencia, la victimización, la tasa de delitos y de (in)seguridad ciudadana, es el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), a través de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC). Sin embargo, a pesar de contar con la disponibilidad de los datos, no hay suficientes estudios que ahonden en un tema que ha cobrado especial relevancia, y que ha ido en aumento en los últimos años en Chile: la percepción de inseguridad por parte de la ciudadanía. El aumento de la percepción de inseguridad frente al delito en Chile es un fenómeno sumamente llamativo, en tanto no se condice con las estadísticas objetivas, es decir, que la delincuencia en Chile ha ido en descenso, y que, a nivel Latinoamericano, Chile se posiciona como uno de los países más seguros de la región, según el índice de paz global (2020). En este sentido, el objetivo de la presente investigación, es dilucidar cuáles son los factores que influyen, en mayor medida, en que esta percepción de inseguridad subjetiva vaya en aumento, aun cuando el índice de delitos (dimensión objetiva), vaya en descenso, esto en la Región Metropolitana. Para esta finalidad, el presente trabajo tendrá un enfoque cuantitativo, y los datos serán extraídos de la ENUSC más reciente publicada, correspondiente al año 2019. La variable dependiente a medir será la percepción de inseguridad frente al delito y las variables independientes se concentrarán en los determinantes de esta percepción asociados cada uno a las cinco teorías de inseguridad frente al delito –incivilidad, victimización, vulnerabilidad física, social y redes sociales-. Los resultados de la investigación reportan que las cinco teorías de inseguridad frente al delito son importantes para explicar el fenómeno de la percepción de inseguridad, de igual forma, se evalúan de forma específica respecto a las variables que contiene cada teoría. Se sugiere realizar una investigación que aborde el tema a nivel país, o que se centre específicamente en los tipos de delito frente a los que la gente se siente más vulnerable. Se finaliza con las limitaciones del estudio, y con consideraciones finales que puedan aportar a la discusión de la seguridad ciudadana en Chile, y a re pensar una ciudad en donde sus habitantes se sientan seguros de vivir.

ÍNDICE:

I.- INTRODUCCIÓN

II.- INVESTIGACIÓN

II.A) OBJETIVO GENERAL

II.B) OBJETIVOS ESPECÍFICOS

III) PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

TEORÍAS DE INSEGURIDAD Y ESTUDIOS PREVIOS

IV.- METODOLOGÍA

IV.A) ENCUESTA NACIONAL URBANA DE SEGURIDAD CIUDADANA

IV.B) VARIABLE DEPENDIENTE

IV.C) VARIABLES INDEPENDIENTES

V) RESULTADOS Y ANÁLISIS

VI) CONCLUSIONES

VII) BIBLIOGRAFÍA

I. INTRODUCCIÓN

La delincuencia es un problema que ha estado latente en Chile especialmente desde 1990 junto con el retorno de la democracia, de hecho, luego de 17 años de dictadura militar en Chile (1973-1990), el debate sobre temas de seguridad pública siguió perteneciendo a una órbita “complicada” para los gobiernos democráticos ya que en general alude a la disminución o regulación de las potestades de las policías (Dammert, 2015). En este sentido, ha sido un tema que ha tensionado a las distintas instituciones que conforman el territorio nacional, desde los gobiernos, los partidos políticos, hasta las y los ciudadanos.

Tras el estallido social ocurrido el 18 de octubre del año 2019 en Chile, configurándose su mayor expresión en Santiago, y junto con la pandemia mundial del Covid-19, la delincuencia, que si bien había sido un tema que no había perdido relevancia, pasó nuevamente a estar activa en el debate público, y ahora la discusión comenzó a centrarse especialmente en la seguridad pública. De hecho, en una encuesta del proyecto Monitor de Seguridad que impulsa la Fundación Chile 21, el 82% cree que la seguridad pública sigue igual o empeoró tras medidas por COVID-19 (Fundación Chile, 2020)¹. En esta misma línea, en la última década, la inseguridad ciudadana ha sido una de las principales preocupaciones por parte de los y las chilenas (Centro de Estudios Públicos, 2014), y pese a que –según revela la encuesta nacional de seguridad ciudadana- los niveles efectivos de victimización han sido bajos, la percepción de inseguridad por parte de los habitantes ha ido en aumento. (ENUSC, 2019). Lo cual se convierte en un tema interesante de indagar, ¿qué es lo que hace que la percepción de inseguridad de las personas vaya en aumento?

Las políticas públicas en materia de seguridad ciudadana y reducción de la delincuencia en Chile se han centrado principalmente en endurecer las penas a las personas que cometen los delitos y a fortalecer el rol de las policías, de hecho, el gobierno actual encabezado por Sebastián Piñera en su Acuerdo Nacional por la Seguridad Pública

¹ <https://fch.cl/>

² <http://www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/estadisticas/index.do>

(2018)³, presenta 150 propuestas de las cuales solo un ítem refiere a dotar de mayores recursos a las municipalidades para poder invertir en temas de seguridad pública y prevención del delito como lo son las iluminarias y la mayor dotación de áreas verdes. Todas las propuestas restantes refieren a la modernización y fortalecimiento de las policías, fortalecimiento del Sistema de Inteligencia del Estado, la fiscalización y control de armas de fuego y la coordinación entre los actores del Sistema de Persecución Penal.

Las políticas públicas de seguridad ciudadana en Chile según el acuerdo nacional de seguridad pública, están enfocadas principalmente en reducir los niveles de delincuencia, endurecer las penas a los que cometen delitos y a dotar de mayores recursos a las policías, pero no se habla específicamente de reducir la percepción de inseguridad que experimentan las personas frente a los delitos -entendiendo que este fenómeno puede estar atravesado por muchos factores que deben ser puestos a discusión-, lo cual es relevante en tanto afecta de igual o mayor forma a la calidad de vida de las personas, de hecho, según Vilalta (2012), esta impacta de forma negativa en nuestras rutinas o hábitos, desincentivando o limitando la realización de actividades que deberíamos poder hacer libremente en los lugares que habitamos.

Desde la perspectiva sociológica, este tema cobra especial relevancia, en tanto la ciudad “se pensó como el lugar de los derechos, y precisamente atrajo a muchas personas que perseguían este fin y de alguna manera “huían” del desamparo del mundo rural, está siendo cada vez más amenazado por los embates de la violencia. La ciudad no es el lugar de los derechos sino del miedo y la inseguridad (...)” (Briceño & León, 2007, pág.12). Esta inseguridad, se ve plasmada en los llamados espacios de terror (Cisneros, 2008), que corresponden a aquellos lugares de la ciudad reconocidos –tanto por los habitantes como por las autoridades- como sectores altamente peligrosos y con presencia de crímenes; estos espacios son creados por una serie de relatos de malas experiencias que, como resultado, las ciudades incurren en lo que Dammert (2004) en Segura (2009) llama una "ciudad sin ciudadanos", reflejada en el abandono de los espacios públicos, la falta de interacción entre distintos sectores sociales y en la retracción a lo privado. Esta experiencia de espacios del terror y del aumento de la inseguridad frente al delito, crea "superciudadanos" en casa y "subciudadanos" en la calle (Matta, 1997; en Segura, 2009).

³ Para más información, véase <http://www.seguridadpublica.gov.cl/media/2018/07/acuerdo-por-la-seguridad.pdf>

Lo anterior hace replantearnos las medidas que se toman actualmente en materia de seguridad nacional en Chile, y a cuestionarnos por qué la percepción de inseguridad pese a su importancia en la calidad de vida, es una de las áreas menos atendidas de la política criminal (Vilalta, 2010) siendo que, “una tasa de seguridad objetiva razonablemente baja combinada con miedo al delito alto, también debe ser motivo de preocupación de las autoridades y requeriría su correspondiente intervención política, - social y comunitaria, - ya que las consecuencias -individuales y colectivas- del miedo al delito suponen una merma significativa en la calidad de vida urbana” (Vozmediano, Gonzales & Vergara, 2008).

Además, la percepción de inseguridad frente al delito cobra especial relevancia sociológica en la medida en que –según la evidencia-, esta se presenta de forma diferenciada en las personas, diferencias que pueden estar influidas tanto como por el sexo, como también por el nivel socioeconómico (Vilalta, 2012). Precisamente es objetivo de esta investigación dilucidar esas diferencias.

Específicamente, se sabe que las personas que son victimizadas tienen una serie de consecuencias principalmente psicológicas⁴, pero no hay demasiada información acerca de las personas que si bien, no necesariamente han sido victimizadas, si tienen una predisposición negativa, a nivel personal, a lo que significa vivir en un país que va en aumento en relación a tasas de delitos. Frente a esto, se sabe que la percepción de inseguridad de la ciudadanía ha ido en aumento, además, según el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2019) un 82% de las personas declaró percibir un aumento de la delincuencia en el país, es decir, 5,2 pp. más que en 2018, lo que finalmente convierte a la delincuencia en un problema a nivel país, que afecta directamente el bienestar de las personas, incluso aunque paradójicamente la tasa de victimización haya disminuido. Según el INE (2019), un 8,9% de las personas fue víctima de algún delito de mayor connotación social en 2019, porcentaje que no muestra variación estadísticamente significativa en comparación con 2018 (9,3%) (Gráfico 1)

Gráfico 1

Tasa de victimización personal delitos de mayor connotación social (2008-2009)



Fuente: Instituto nacional de estadísticas (INE), 2019.

⁴ <http://www.emergenciasyseguridadciudadana.eu/articulos/Art114-39.pdf>

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, resulta especialmente interesante que pese a ir en una disminución la tasa de victimización personal objetiva, la percepción de inseguridad frente a los delitos ha ido en aumento. En este sentido, cabe preguntarse, ¿cuáles son los factores que influyen en este paradójico fenómeno? ¿Qué es lo que condiciona que las personas se sientan más inseguras frente al delito si estadísticamente este se encuentra más bajo en relación a años anteriores? Preliminarmente entonces, se podría afirmar que dicho fenómeno se encontraría influenciado por factores no necesariamente delictuales.

Hasta ahora, los estudios relativos a la percepción de inseguridad se concentran mayoritariamente en otros países de Latinoamérica como México y Perú, aunque la teoría pura y los primeros estudios respecto a temas de percepción de inseguridad comenzaron a

desarrollarse en el norte del continente. Respecto a Chile, recién en el año 2000, la Fundación Paz Ciudadana, crea un índice en el que se proponían medir distintos sucesos asociados a la delincuencia en el país, entre ellos, el temor que las personas sentían frente al delito. Por otro lado, más institucional/estatal, desde el año 2003 en el INE se ha consolidado una metodología para medir los niveles de victimización e inseguridad en Chile, sus regiones y las principales comunas urbanas del país, a través de la Encuesta Nacional urbana de Seguridad Ciudadana – ENUSC. Desde al año 2005 la ENUSC tiene una aplicación anual.

Si bien la preocupación por medir estos fenómenos en Chile se presenta de forma adelantada respecto a otros países – por ejemplo, en México recién en el 2010 se comienza a aplicar la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad

Pública (ENVIPE)- no hay muchos estudios que exploren los datos disponibles exhaustivamente, específicamente, estudios que hagan el cruce entre las variables que permitan explicar el fenómeno de percepción de inseguridad frente al delito para poder obtener un perfil de las personas que actualmente en Chile se sienten en mayor medida inseguras frente al delito, así mismo, se carece de investigaciones que midan la percepción de inseguridad en sus diversas dimensiones, estableciendo relaciones con otras variables (sociodemográficas, políticas, etc.) mediante el uso de instrumentos que dispongan de evidencias de su confiabilidad y validez en su contexto local para respaldar resultados y que contribuyan a esclarecer las controversias encontradas en la literatura (Carrasco, Gonzáles & Barriga, 2016). Además, “la investigación y el conocimiento respecto de los determinantes de la percepción de seguridad es aún limitado y fragmentario y, en particular, muy poco se sabe aún respecto del rol que juegan las características ambientales y sociales de los entornos residenciales para influir en las percepciones de seguridad de las personas” (Nuñez, Tocornal & Henríquez, 2012).

Tal como fue mencionado anteriormente, la manera en que las personas enfrentan esa inseguridad frente al delito, configura la forma en que se mueven libremente por el espacio, sus rutinas y sus hábitos, y que además, sociológicamente la ciudad ya no se estaría configurando como un espacio seguro, que es lo que buscaba la gente cuando decidía migrar, sino que estaría presentándose como un territorio hostil, pero diferenciadamente, es decir, no todas las personas experimentarían esta percepción de inseguridad de la misma forma, esto basado superficialmente por las diferentes respuestas entregadas en las encuestas, y por los diferentes niveles de percepción de inseguridad a nivel regional. Sociológicamente, esto puede estar explicado tanto por los diferentes contextos sociales, económicos, y culturales en los que están inmersos los habitantes, como también por las características individuales de cada uno que no responden tanto a la posición que ocupan en la estructura social, como, por ejemplo, el sexo o la edad.

Chile se configura como uno de los países más seguros de Latinoamérica según el índice de paz global 2020, lo que a priori no debería ser un problema, al menos en Chile, lo está siendo, puesto que si bien hay una baja victimización objetiva, los niveles subjetivos de inseguridad se encuentran en aumento y esto está afectando de forma directa a la libertad de las personas, haciendo que poco a poco vayan retrayéndose al ámbito privado, en tanto no se sienten seguras en lo público, lo que se traduce en una merma en la calidad de vida de los habitantes de la Región Metropolitana. En este contexto, cabe preguntarse cuáles son los factores determinantes específicos que hacen que los ciudadanos sientan o no inseguridad frente al delito.

Además, como señalan Hummelsheim, Hirtenlehner, Jackson, y Oberwittler (2010, pág. 318) la inseguridad frente al delito es "una respuesta no solamente frente a la percepción del problema del delito, sino también a la forma, textura y salud atribuible a las estructuras políticas y sociales", en este sentido, “cobra pleno sentido estudiar los determinantes sociales del temor al delito en los sujetos individuales, en la medida de que éstos son parte de estructuras sociales y políticas que se experimentan en la cotidianidad en los entornos

residenciales más inmediatos” (Nuñez, Tocornal & Henríquez, 2012).

Es por esto, que el presente trabajo buscará dilucidar en qué medida ciertos factores influyen en la percepción de inseguridad frente al delito en la Región Metropolitana, con la finalidad de responder a la siguiente pregunta, ¿Qué es lo que condiciona que las personas se sientan más inseguras frente al delito, en la Región Metropolitana?

Finalmente, es necesario mencionar que el presente trabajo se dividirá en cinco partes principales: la primera guarda relación con delimitar y definir el concepto central de investigación –percepción de inseguridad-, la segunda parte consiste en una revisión y discusión de las cinco principales teorías asociadas con inseguridad frente a crimen así como también del concepto principal del estudio, la tercera delimitará la metodología del trabajo, una breve descripción de la fuente de información, de las variables y de cómo se procederá, para en la cuarta parte comenzar con la discusión y los principales hallazgos, la quinta y última se referirá a principales conclusiones y consideraciones para futuros estudios.

II. INVESTIGACIÓN

II.A) OBJETIVO GENERAL

En esta investigación, se pretenderá ahondar en los principales factores que se relacionan con la percepción de inseguridad frente al delito, dichos factores estarán asociados a las cinco principales teorías de inseguridad frente al crimen –incivilidad, victimización, vulnerabilidad física, vulnerabilidad social y redes sociales-. Frente a esto, el objetivo general **es realizar un análisis de los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito -en los y las habitantes de la Región Metropolitana-**, a partir de las teorías de vulnerabilidad (social y física), victimización, incivilidad y redes sociales. De este objetivo se desprenderán dos objetivos específicos:

II.B) OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1) Determinar cuáles son las teorías de inseguridad que influyen en los niveles de inseguridad frente al delito en la región metropolitana.
- 2) Determinar que variables específicas dentro de las teorías de inseguridad son los que influyen en el aumento de la percepción de inseguridad frente al delito en la región metropolitana.

III) PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD.

Son diversos los estudios que han abordado el tema del miedo y la inseguridad frente al delito, sin embargo, la mayoría a incurrido en el error de no delimitar precisamente el concepto central, lo que ha llevado a una discordancia respecto a la conceptualización y operacionalización del fenómeno, que no sólo genera resultados inconsistentes al momento de vincular la percepción de inseguridad con otras variables, sino que además dificulta la proposición de hipótesis a priori, la realización de meta-análisis y estudios comparativos (Vozmediano, San Juan & Vergara, 2008). Además, las formas de medición de ambos fenómenos aún siguen bajo debate en la literatura internacional (Gray et al. 2007; Killias y Glerici, 2000), Frente lo anterior, el trabajo de conceptualizar y delimitar de buena forma el concepto central se transforma en una premisa metodológica fundamental, en tanto más tarde, esto se verá reflejado en los instrumentos, en la medición y, por ende, en los resultados.

Según la literatura científica, el concepto de percepción de inseguridad ha sido típicamente operacionalizado de tres formas:

- a) La primera se ha referido al concepto de percepción de inseguridad (o miedo al delito) de manera global, es decir, no haciendo la distinción entre percibir inseguridad, miedo u otra sensación, partiendo desde la premisa que todos los delitos van a hacer experimentar a las personas el mismo sentimiento con la misma intensidad. Además, esta forma de abordar el concepto, lo hace desde una pregunta general cuya formulación clásica es la siguiente: "¿qué tan seguro [temeroso] se siente [se sentiría] caminando [estando] solo en su barrio cuando ya está oscuro [de noche]?" (Rader, 2004). Algunos autores, también han criticado el hecho de que la pregunta se refiere a situaciones hipotéticas que nonecesariamente podrían suceder en la vida real puesto que no son situaciones cotidianas en la vida de ciertas personas, como, por ejemplo, el caminar solo/a de noche a oscuras (Ferraro & Lagrange, 1987). Otra crítica que se le hace a esta operacionalización de la inseguridad (o miedo), es que no se refiere tampoco a periodos de tiempo específicos (Farrall, Jackson & Gray, 2011).
- b) La segunda forma de abordar el concepto de percepción de inseguridad frente al delito se presenta como una mejora de la primera, ya que aterriza la pregunta a un delito en específico: "¿qué tan preocupado [temeroso] está de que alguien entre en su casa (u otro delito)?" (Farrall, Jackson & Gray, 2011). Sin embargo, Farral et al. Han cuestionado esta forma de medir la inseguridad (o miedo) al delito puesto que podrían estar sobreestimando los que las personas sientan en determinado momento. Además, Farrall & Gadd (2004) critican el hecho de que no se diferencie entre frecuencia e intensidad, por lo que proponen medir ambos conceptos de manera diferenciada.
- c) La tercera y última forma de abordar la percepción de inseguridad "incorpora estudios que reconocen la existencia de un aspecto emocional (miedo al delito), un aspecto cognitivo (percepción de riesgo de victimización) y en algunos de ellos un aspecto conductual (conductas precautorias)" (Carrasco, Gonzáles & Barriga, 2016), a su vez, existen tres sub-teorías que discuten dicha teoría principal. La primera admite que son conceptos diferentes pero que están relacionados entre sí (Lagrange & Ferraro, 1987), la segunda engloba la existencia de estos tres aspectos en un gran solo concepto denominado "amenaza de victimización" (Rader, 2004), y la tercera considera al miedo al delito como un fenómeno construido por los tres aspectos anteriormente mencionados, y además como un concepto correspondiente al ámbito emocional (Fernández & Grijalva, 2012).

En lo que respecta a este trabajo, el concepto de percepción de inseguridad frente al delito será diferenciado del miedo al delito, tal y como mencionan Serrano y Vázquez (2007), los cuales hacen una distinción entre ambos conceptos, al entender que el miedo al delito

hace referencia al temor de los ciudadanos a ser personalmente víctimas de la delincuencia, mientras que la inseguridad ciudadana puede entenderse como miedo al crimen en abstracto, como una inquietud respecto al delito como problema social. En este sentido, la percepción de inseguridad frente al delito se enmarcará en el punto tres de las típicas definiciones dentro de la literatura científica, específicamente dentro del aspecto cognitivo que se refiere a la percepción de riesgo de victimización. En este sentido, se reafirma la definición de Walklate (1998), que, en el recorrido por delimitar la percepción de inseguridad frente al delito, presume un análisis realizado por el sujeto que, tomando en cuenta diversas variables personales y de contexto, estima la probabilidad de ser víctima de algún delito, es decir, de ser victimizado.

III) TEORÍAS Y ESTUDIOS PREVIOS

En relación a teorías y evidencias en estudios previos referidos a (in)seguridad ciudadana, se cuenta con cinco teorías de inseguridad y miedo al delito (Vilalta, 2011; Bissler, 2003). Estas teorías son: incivilidad, victimización, vulnerabilidad física, vulnerabilidad social y redes sociales. Es importante mencionar que hasta la actualidad no hay un consenso acerca de los estudios que se han hecho en base a estas teorías, es decir, los resultados asociados a confirmar o declinar las teorías han sido variados, esto quizás pueda responder a la ambigüedad de medir el concepto de inseguridad o miedo al delito.

i) La primera teoría asociada a la **incivilidad** (Hunter 1978), hace referencia al entorno social y físico en el que habitan las personas. Respecto a lo físico, se incluye la presencia de grafitis en las paredes, de gente en las calles y el vandalismo, y respecto a lo social, a la presencia de tráfico de drogas, consumo de alcohol en la vía pública, ruidos molestos, entre otros; esta distinción fue realizada con posterioridad por Skogan (1990). La teoría afirma que la población que resida en lugares que posean estas señales de “incivilidad”, tenderán a tener mayores niveles de inseguridad frente al delito. En este sentido, el mecanismo bajo el cual opera la sensación de inseguridad en estos casos sería el siguiente: tales señales de incivilidad reportan un bajo nivel de control social por parte de las autoridades correspondientes, bajos niveles de cohesión social y descuido político en general, lo que hace que las personas se sientan mayormente vulnerables frente al delito, y que, por lo tanto, reporten mayores niveles de inseguridad frente a este. (Vilalta, 2010; Moore y Sheperd, 2007; Williamson et al., 2006; Doran y Lees, 2005; Miceli et al., 2004; Kanan y Pruitt, 2002; Pantazis, 2000; Taylor, 1999; Clemente y Kleinman, 1977; Akers et al., 1987; Kennedy y Silverman, 1985). En relación a la evidencia empírica, son varios los estudios que exponen que los niveles de desorden a escala local pueden explicar los niveles de temor e inseguridad de las personas. “Un estudio reciente realizado en Estados Unidos centrado en los efectos del desorden físico usando un modelo de ecuaciones estructurales mostró que cuando algunas categorías de mejoría del barrio aumentan, la percepción de mejoría y la satisfacción con el barrio se mueven en la misma dirección (Minsur & Nasar, 2014). De igual forma, el mismo estudio halló que cuando la percepción de mejoría aumenta, la percepción de seguridad y la satisfacción con el barrio mejoran” (Kanashiro, Dammert, & Hernández, 2018). En lo que respecta a Chile, estos resultados se confirman y además se plantea que el conocimiento de las políticas públicas en desarrollo, así como también el trabajo de la policía son factores que juegan un rol importante (Gallardo Terán, 2014). El debate acerca de que el desorden social y físico tiene o no incidencia en la percepción de inseguridad de las personas aún está en discusión en la literatura, sin embargo, estudios recientes (Abdullah et al, 2014), muestran que si existen una relación directa e indirecta lo que aumenta la percepción de riesgo en las personas.

En este sentido, y según la evidencia planteada, se presume la hipótesis de que en la Región Metropolitana los signos de incivilidad serán determinantes para explicar la percepción de inseguridad frente al delito en los habitantes, con mayor medida las señales de incivilidad

relacionadas con el tráfico de drogas, puesto que de acuerdo al informe "Percepciones sobre política exterior y seguridad nacional", elaborado por el grupo de expertos en política chilena AthenaLab y el grupo de investigación de mercados Ipsos¹, el 79 por ciento de los chilenos dijo que el narcotráfico representaba una "amenaza crucial o significativa para la seguridad nacional".

ii) La segunda teoría se relaciona con la **victimización** (Garofalo, 1979) y postula que las víctimas de un delito sufren de mayores niveles de inseguridad frente a aquellos que no han tenido tal experiencia de victimización (Vilalta, 2010; Bissler, 2003; Hale, 1996; Skogan, 1990; Garofalo, 1979). Lavrakas y Lewis (1980) plantean que existen dos tipos de victimización, la directa que es sufrida por la persona, y la indirecta que es sufrida por conocidos de la persona; Haynes y Rader (2015) testearon esta forma de inseguridad en una muestra de 1.200 personas en Houston, y encontraron que mientras las mujeres tienen más temor por sí mismas, los hombres presentan mayor temor por sus parejas. La forma de operar de esta teoría se basa en la idea de que la experiencia de la victimización conlleva efectos psicológicos y/o materiales duraderos, aumentando la proclividad individual a sentirse más inseguro, frente a la circunstancia contraria de la no-victimización (Rader et al., 2007; Schafer et al., 2006; Taub et al., 1984). Respecto a la evidencia empírica, esta no es concluyente e incluso presenta contradicciones en relación a la teoría, puesto que los hombres jóvenes serían menos temerosos frente a la delincuencia, en circunstancias que son los más victimizados; mientras que los menos victimizados (mujeres mayores) son los más temerosos (Gibson et al. 2002). Por otro lado, Pearson & Breetzke (2014) afirman que la victimización afecta de mayor forma sobre la salud física y mental de las personas más que en su percepción de inseguridad. Sin embargo, otros estudios como el realizado en Trinidad y Tobago usando la encuesta de condiciones de vida del año 2005 concluyó que la victimización es un claro determinante de los niveles de temor e inseguridad frente al delito (Sookram, et al. 2011). Lo que nos hace afirmar que el debate acerca de esta teoría también sigue en curso.

En lo que respecta a la Región Metropolitana en Chile, la evidencia vigente y la discordancia objetiva entre los bajos niveles de victimización y altos niveles de percepción de inseguridad frente al delito, nos permite levantar la hipótesis de que la teoría de la victimización no se estaría presentando como un factor determinante de la inseguridad frente al delito en los residentes de la región, puesto que si bien es poca la gente que efectivamente es victimizada, aun así se sienten más inseguros frente al delito.

iii) La tercera teoría hace alusión a la **vulnerabilidad física**, la cual se fundamenta principalmente en experiencias de percepción y subjetividad, y predice que el miedo a la delincuencia será más alto entre aquellos individuos con menor capacidad física para defenderse de un ataque (Bissler, 2003; Pantazis, 2000). Los elementos que se han asociado a esta teoría son la edad y el género, y son muchos los estudios que afirman que, a mayor edad, mayor nivel de inseguridad frente al delito (Moeller, 1989). A su vez, también se encuentra evidencia en investigaciones de que las mujeres reportan mayores niveles de inseguridad frente al delito que los hombres (Rader et al., 2007; Fetchenhauer y Buunk, 2005). Sin embargo, en estudios más actuales, la correlación entre ser mujer y tener mayores niveles de inseguridad no ha sido corroborado (Vilalta, 2010). Lo paradójico de esta teoría es que las personas de mayor edad y las mujeres son las que aparentemente perciben mayores niveles de inseguridad frente al delito, pero son estas poblaciones las que sufren menores tasas de victimización en comparación con la población joven y masculina (Hale, 1996).

En Chile, según el INE (2019), "por cada 100 hombres que declaran percibir inseguridad en los lugares hay, 169 mujeres que perciben inseguridad". Lo que permite hipotetizar que la teoría de la vulnerabilidad física, al menos en lo que respecta al sexo, afecta en la forma en que las personas perciben la inseguridad frente al delito, específicamente, las mujeres tenderían a sentirse más inseguras que los hombres, lo que convierte a este tema de estudio en un problema de género interesante de analizar.

¹ <https://athenalab.org/wp-content/uploads/2020/05/Encuesta-AthenaLab-2020.pdf>

La cuarta teoría guarda relación con la **vulnerabilidad social**, y se relaciona íntimamente con la vulnerabilidad física. De hecho, en un estudio hecho en Estados Unidos se examinaron si las vulnerabilidades físicas (género, edad o salud) son más importantes que las sociales (raza y nivel socioeconómico); el resultado muestra que ambas explicaciones son interdependientes, pero que las vulnerabilidades sociales se relacionan indirectamente con la percepción de inseguridad por medio de las vulnerabilidades físicas (Rader, Cossman & Porter, 2012). En concreto, la vulnerabilidad social “parte de la idea de que la sensación de inseguridad puede ser predicha según el grado de vulnerabilidad o desventaja frente al delito que algunos sectores de la población comparten en razón de su menor capacidad de prevención del delito y/o recuperación de los daños que el delito ocasiona” (Vilalta, 2010). Es decir, por vulnerabilidad social se entiende la incapacidad factual y compartida por un estrato socioeconómico de prevenir la victimización o bien de recuperarse de la misma (Skogan y Maxfield, 1981). El mecanismo causal que opera tras esta teoría afirma que, al encontrarse el sujeto en una situación vulnerable frente al delito, hace que se sienta más inseguro, puesto que, de ser victimizado, tiene menos posibilidades de recuperarse tanto material como psicológicamente. De hecho, Bissler (2003), plantea que la población con bajos ingresos o sin ingresos constantes, no tienen la misma capacidad que la población de altos ingresos ni para prevenir el delito ni para recuperarse una vez que han sido victimizados. De aquí que la vulnerabilidad social sea típicamente medida por índices de escolaridad, de ingresos, si se encuentra desempleado, si es titulado de alguna profesión u oficio. (McGarrell et al., 1997; Will y McGrath, 1995; Covington y Taylor, 1991).

Según el informe de OCDE (2020), Chile es uno de los tres países latinoamericanos más desiguales en cuanto a ingresos; esta área de la desigualdad se extrapola a todas las dimensiones de la vida, y una de ellas es la escolaridad. En este sentido, no es una noticia nueva que en Chile existen abismantes diferencias entre la posición que ocupan las personas en la estructura socio-económica y no es nuevo tampoco que “establecimientos municipales concentran crecientemente a la población de menores recursos y mayores costos asociados, mientras que los estudiantes con mejores condiciones de vida se enrolan en establecimientos privados” (Arias & Donoso, 2012). Por lo tanto y –según la teoría de la vulnerabilidad social- bajo un delito las personas con mayores ingresos y/o escolaridad tienen mayor posibilidad de recuperarse del episodio, y que, por lo tanto, reportarían menor percepción de inseguridad, haciendo que esta teoría se configure de forma determinante para explicar el por qué unas personas se sientan más inseguras que otras.

Por otro lado, si bien no hay estudios que nos permitan evidenciar la percepción de inseguridad frente al delito de las personas que pertenecen a una etnia, preliminarmente, si nos centramos en el conflicto histórico estado-mapuche², y la relación que estos tienen con las fuerzas policiales, se podría pensar que reportan mayor inseguridad frente al delito, en tanto se sienten desprotegidos. Así mismo sucede con la nacionalidad, puesto que si bien no hay estudios previos con los cuáles podamos discutir el nivel de inseguridad que presentan frente al delito, se podría hipotetizar que al residir estar en un país que no conocen, puedan reportar mayores niveles de inseguridad.

iv) La quinta y última teoría se relaciona con las **redes sociales**, y guarda un nexo con el capital social. Es decir, las personas que poseen una mayor capacidad de comunicación con su entorno, entendimiento con sus vecinos, mayor participación entre comunidades, presentarán mayores niveles de cohesión comunitaria, tendrán mayores recursos para combatir el crimen, y que por lo tanto presentarán menores niveles de inseguridad frente a este, es decir, teóricamente pertenecer a una red social trae el beneficio de poseer una mayor seguridad frente al delito (Ferguson y Mindel, 2007). Sin embargo, la evidencia empírica se muestra contradictoria frente a esta teoría, puesto que algunos autores contra argumentan que un mayor involucramiento en los asuntos de la comunidad también conlleva un mayor

² https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492020000100219

nivel de información respecto a los problemas de la delincuencia, lo cual puede de hecho traducirse en una mayor sensación de inseguridad (Sacco, 1993). Pero también son varios los estudios que han planteado que mayores niveles de temor entre la población están asociados a aquellos espacios donde el lazo social se ha debilitado, aumentando por ende la desconfianza ciudadana y las posibilidades de crear un proyecto común de futuro (Kanashiro, Dammert & Hernandez, 2018). La formación del lazo social puede ser instrumental, es decir, orientada a fines específicos y pragmáticos, u orgánica, es decir, basada en lo que Olson (1999) denominó incentivos selectivos (aquellos que buscan preservar un bien público común). En Chile, los estudios relaciones al capital social proveniente desde el estado, concluyeron que la acción del gobierno influye directamente sobre los niveles de temor e inseguridad de la población (Varela, 2010).

En estudios más contemporáneos de la teoría de las redes sociales, se ha incluido a los medios de comunicación dentro de la red social de los individuos y se la ha nombrado teoría de la cultivación (Romer et al., 2003), la cual plantea que los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, “cultivan” una mayor sensación de inseguridad en la población en la medida en que se dedican a mostrar y darle cobertura principalmente a noticias relacionadas con delitos. Esto cobra especial relevancia en tanto “para algunos individuos los medios masivos de comunicación son los únicos o bien los principales medios de información sobre la inseguridad y la delincuencia en su localidad” (Vilalta, 2012). Sin embargo, también hay reportes de una ausencia de correlación con el consumo de noticieros orientados al reporte de crímenes (Chadee y Ditton, 2003), o incluso una correlación negativa entre aquellos individuos que hacen uso de los medios masivos de comunicación como su fuente principal de información sobre el crimen (Vilalta, 2010). Esto nos hace preliminarmente afirmar que el debate está abierto y no hay información suficiente aún para concluir en una respuesta concreta.

Si bien la evidencia teórica no presenta casos para Chile, según la encuesta de la Asociación Nacional de Mujeres Periodistas (2020), la televisión como los diarios impresos, además de los portales online, lideran el consumo de información, por lo cual preliminarmente es posible hipotetizar que las redes con los vecinos y la participación dentro de su comunidad como medio de comunicación no estaría siendo predominante, y por consecuencia, no se presentaría como factor explicativo de la percepción de inseguridad, no así, por ejemplo, la televisión, los diarios y los portales online que podrían presentarse como factores influyentes en la variación de esta inseguridad.

v) METODOLOGÍA

La investigación tendrá un carácter cuantitativo no experimental, que buscará a través de un estudio correlacional, determinar la relación entre distintas variables que puedan afectar negativa o positivamente la sensación de inseguridad frente al delito, con el fin de indagar en los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en los habitantes de la región metropolitana.

En cuanto a la variable dependiente, se realizará un estudio factorial exploratorio con el fin de facilitar el análisis debido a la gran cantidad de lugares donde se mide la percepción de inseguridad, además de explorar dicha variable y establecer si existe solo una dimensión de percepción de inseguridad, o más de una.

De igual forma se procederá con una de las variables independientes –incivilidad-, con el fin de facilitar el análisis, ordenar y condensar los factores de desorden social que se presentan en los lugares, teniendo en cuenta que esta variable tiene categorías de respuesta desde presencia de perros vagos, hasta peleas callejeras con armas.

Respecto a la relación entre variables dependientes e independientes, se realizarán pruebas de media como t de Student o análisis de varianzas (ANOVA), según sea el caso.

Los datos se modelarán de dos formas: la primera forma es con respecto a la variable independiente incivilidad -a la cual se le aplicará análisis factorial-, se emplearán

regresiones múltiples debido a que presenta datos continuos, y con el fin de seleccionar el mejor modelo que describa de mejor forma la percepción de inseguridad frente al determinante de incivilidad y sus factores se empleará el método por pasos, el cual será explicado con mayor detalle en el análisis.

La segunda forma respecto al modelo de los datos, incluye a todos los determinantes a excepción de la incivilidad, es decir, a vulnerabilidad social, física, victimización y redes sociales. Con estas cuatro variables en relación a la variable dependiente, se realizarán modelos lineales generalizados esto debido a que se presenta una combinación entre variables categóricas, nominales y continuas. En estos modelos lineales generalizados se usará la familia gaussiana con enlace identidad, debido a que se asume distribución normal de la variable dependiente.

a. ENCUESTA NACIONAL URBANA DE SEGURIDAD CIUDADANA

La fuente de información que se utilizará en este estudio será la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana, en adelante, ENUSC, la cual recolecta información sobre indicadores de victimización a hogares y victimización personal en los últimos 12 meses, así como sobre percepción de inseguridad y percepción de exposición frente al delito en personas; específicamente se utilizará la base de datos del año 2019. Dicha encuesta se aplica todos los años desde el 2003, y tiene como principal objetivo, medir los niveles de victimización e inseguridad en Chile, sus regiones y las principales comunas urbanas del país.

La población objetivo está conformada por personas de 15 años o más y los hogares de viviendas particulares ocupadas del área urbana de 102 comunas del país. Sin embargo, para efectos de esta investigación, solo serán seleccionados los datos que correspondan a la Región Metropolitana.

b. VARIABLE DEPENDIENTE

La variable dependiente del estudio será la percepción de inseguridad frente al delito de los y las habitantes de la región metropolitana. Dicha percepción de inseguridad será medida en torno a la pregunta número 9 del cuestionario: Durante los últimos 12 meses, según su experiencia, ¿cómo se siente en los siguientes lugares? (lugar de trabajo, de estudio, micros, taxis, colectivos, metro, biotrán, metrotrén, malls, estadios, cajeros, plazas, parques, canchas de su barrio, paraderos de locomoción, calles de su barrio, terminal de buses). Con una categoría de respuesta que va desde el muy inseguro a muy seguro/a, con 1 muy inseguro y 4 muy seguro.

Para efectos de simplificar el análisis, y explorar la variable de percepción de inseguridad, se realizará un análisis factorial exploratorio.

VARIABLES INDEPENDIENTES

Las variables independientes corresponderán a los indicadores representativos de cada teoría que se encuentren contenidos en las preguntas de la encuesta ENUSC-. Por ejemplo, en la teoría de la vulnerabilidad física las variables independientes serían edad y sexo. En la teoría de la vulnerabilidad social, las variables asociadas serían nacionalidad, último curso aprobado, pertenencia a una etnia. En la teoría de la victimización, si ha sido o no victimizado con anterioridad, o si algún familiar ha sido victimizado con anterioridad. Esta determinante se presentará con siete preguntas en las que solo variará el tipo del delito al que fue expuesta la persona. Respecto a la teoría de la incivilidad, la variable independiente será representada por la pregunta: Durante los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia diría usted que suceden las siguientes situaciones en su barrio? Con categorías de respuestas que van desde rayados o marcas en la propiedad pública o privada, hasta balaceras o disparos. Y respecto a la teoría de las redes sociales, la variable independiente estará asociada la siguiente pregunta: En relación a su percepción del nivel de la delincuencia en la comuna, ¿cuál diría usted que es la principal fuente de información que

le permite formarse esa opinión? Entendiendo la teoría de las redes sociales desde que la fuente de información esté basada principalmente en los vecinos, en los familiares, en lo que les contaron o escucharon, pero también desde la extensión de esta teoría a la “cultivación”, donde la gente tiende a informarse mayormente por medios masivos de comunicación como la televisión.

Respecto a la primera variable independiente –vulnerabilidad física- asociada a sexo y edad, el sexo se presenta con dos categorías: hombre y mujer, mientras que la edad se agrupará en 4 dimensiones –niñez, jóvenes, adultos, vejez- todo esto con el fin de simplificar el análisis.

La segunda variable independiente –vulnerabilidad social- la nacionalidad presentará dos categorías, si es chileno o extranjero; el último curso aprobado, es decir la escolaridad, estará agrupada en 6 dimensiones – sin escolaridad, pre escolar, nivel básico, nivel medio, nivel superior y educación diferencial-, respecto a la etnia, esta presentará dos categorías, si pertenece o no a un pueblo indígena.

La tercera variable independiente –victimización- se presentará de forma dicotómica, si la persona o algún familiar ha sido victimizado con anterioridad, y se diferenciará en 7 preguntas, según el tipo de delito al que fue expuesta la persona o algún miembro de su familia.

La cuarta variable independiente – incivilidad- estará presentada según los factores obtenidos en el análisis factorial exploratorio.

Y la quinta y última variable –redes sociales- será agrupada en 4 dimensiones – experiencia personal, terceras personas, mass media, otro- con el fin de reducir las categorías de respuesta y facilitar el posterior análisis.

V) ANÁLISIS

Para comenzar con el análisis, se hizo una limpieza de los datos que no entregaban información relevante, como lo son los casos perdidos, y los casos que entran dentro de las categorías no sabe, no responde. Además, se seleccionaron solo los casos de la región metropolitana, por lo que el tamaño de la muestra se redujo significativamente. Seguido a esto se hizo un análisis factorial exploratorio a la variable dependiente –percepción de inseguridad- y a una variable independiente –incivilidad-, esto con el fin de poder condensar la información y reducirla a factores subyacentes que podrían estar contenidos en estos constructos. Se encontró información relevante que será comentada más adelante. Luego de esto se observaron los datos disponibles para cada variable con el fin de encontrar diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

Una vez que se realizó la limpieza de datos, análisis factoriales, y pruebas de diferencias, se procedió con el modelo de regresión lineal múltiple para la variable independiente de incivilidad en relación con la percepción de inseguridad, y también se efectuaron modelos lineales generalizados para las variables independientes restantes –victimización, redes sociales, vulnerabilidad física y social-.

RESULTADOS Y ANÁLISIS.

1. Análisis factorial exploratorio, descriptivos y normalidad de la variable dependiente (percepción de inseguridad):

Para este análisis se empleó la matriz de variable dependiente –percepción de inseguridad-, la cual consta de 2629 observaciones y 13 variables. Se empleó un análisis factorial exploratorio, un método estadístico multivariados que permite identificar un menor número de constructos hipotéticos (también conocidas como factores, dimensiones o variables latentes) que pueden explicar parsimoniosamente la covariación observada. Previamente se evaluó la matriz de correlación de los datos con el fin de eliminar variables colineales en la data ($r > 0.90$) y se realizó la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), la cual predice si es probable que los datos se factoricen bien dadas las correlaciones y correlaciones parciales,

va de 0 a 1, estima aproximadamente la proporción de varianza en los datos que podría explicarse por factores; un límite sugerido para determinar la factorización de los datos de la muestra es $KMO \geq 0.60$.

Se ejecutó directamente el análisis factorial sobre los datos, con la función *fa()* del paquete “psych”. Para extraer y rotar los factores se usó el método de rotación oblicua “promax”, el cual se utiliza cuando hay correlación entre las variables. Luego se extrajeron las puntuaciones (*Factor scores*) obtenidas en el análisis factorial exploratorio para cada una de las observaciones en los tres factores y fueron almacenados como una nueva base de datos, para posteriores análisis. No se evaluó la normalidad para estas puntuaciones, ya que sus valores están normalizados y se caracterizan por poseer media cero y desviación estándar uno.

Cada factor, que en adelante serán llamados Factor 1: Nivel Extra Barrial, Factor 2: Nivel Barrial y Factor 3: Cotidianidad; fueron considerados cada uno como variables dependientes. Se obtuvieron estadísticos descriptivos para cada una de estas variables.

El primer factor –nivel extra barrial- es nombrado de esa forma en tanto contiene lugares que típicamente se encuentran fuera del barrio tales como micros, taxis y colectivos, metro, malls, estadios, cajeros y terminales de buses. El segundo factor –nivel barrial- tiene asociado lugares que se encuentran dentro del barrio donde residen las personas, es decir, plazas barriales, canchas barriales, paraderos, calles barriales, y el tercer y último factor es comprendido por dos lugares particulares: trabajo y estudio, que fue nombrado como cotidianidad al ser lugares que la gente suele visitar de forma recurrente todas las semanas. Tras esta asignación de factores a la variable de inseguridad, es posible establecer que nos encontramos frente a tres percepciones de inseguridad frente al delito, es decir, la percepción de inseguridad que pueda sentir una persona no se comporta de igual forma en todos los lugares. Esto cobra especial relevancia, en tanto pone de manifiesto una nueva forma de abordar este concepto que ha sido típicamente operacionalizado y analizado desde una sola dimensión, y que la discusión frente a cómo medirlo a dado vueltas principalmente en las sensaciones y sentimientos que esta percepción tiene detrás.

De igual forma, y teniendo en cuenta el contexto chileno en el que no ha habido grandes aportes al estudio de temas asociados a percepciones de inseguridad, el configurar el concepto para analizarlo desde tres niveles, es un aporte y descubrimiento acerca de cómo se comporta esta percepción en Chile, específicamente en la región metropolitana.

En cuanto a los resultados, no se encontraron valores de correlación mayores a 0.9 (Fig. 1), el KMO total fue de 0.91, lo que indica que, con base en esta prueba, podemos realizar un análisis factorial. Los resultados de las cargas mayores a 0.3 para cada variable, en cada uno de los tres factores extraídos se muestran en la tabla 1. El valor de los factores determinados por la suma de cuadrados (*SS loadings*) muestra que todos son mayores que 1, por lo que estos factores deben ser mantenidos en el análisis factorial exploratorio, la proporción de varianza explicada por cada factor (*Proportion Var*) indican que los factores 1 y 2 son los más importantes en el análisis, mientras que la varianza acumulada (*Cumulative Var*) muestra que los tres factores en conjunto pueden explicar un 54% (0.54) de la varianza en la percepción de seguridad (tabla 2). Finalmente, la visualización del modelo se representa en la figura 2.

En la tabla 3 se muestran los estadísticos descriptivos de cada variable dependiente, dado que en el proceso de obtención de las puntuaciones de las observaciones los datos son normalizados, los valores de la media y la desviación estándar son 0 y 1 respectivamente para todas las variables, e igualmente presentan el mismo valor de error estándar; sin embargo, el rango intercuartílico que es otra medida de dispersión mostró que la variable Nivel Barrial mostró una mayor variabilidad.

Tabla 1.
Matriz de cargas factoriales.

Variable	Factor1	Factor2	Factor3
	Nivel Extra Barrial	Nivel Barrial	Cotidianidad

Trabajo		0.54
Estudio		1
Micros	0.88	
TaxisColectivos	0.61	
Metro	0.66	
Malls	0.51	
Estadios	0.67	
Cajeros	0.73	
PlazasBarriales		0.87
CanchasBarriales		0.94
Paraderos		0.43
CallesBarriales		0.54
TerminaldeBuses	0.74	

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 2.

Suma de cuadrados de las cargas varianza explicada y acumulada por los factores

Estadísticos	Factor1	Factor2	Factor3
SS loadings	3.59	2.14	1.34
Proportion Var	0.28	0.16	0.10
Cumulative Var	0.28	0.44	0.54

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

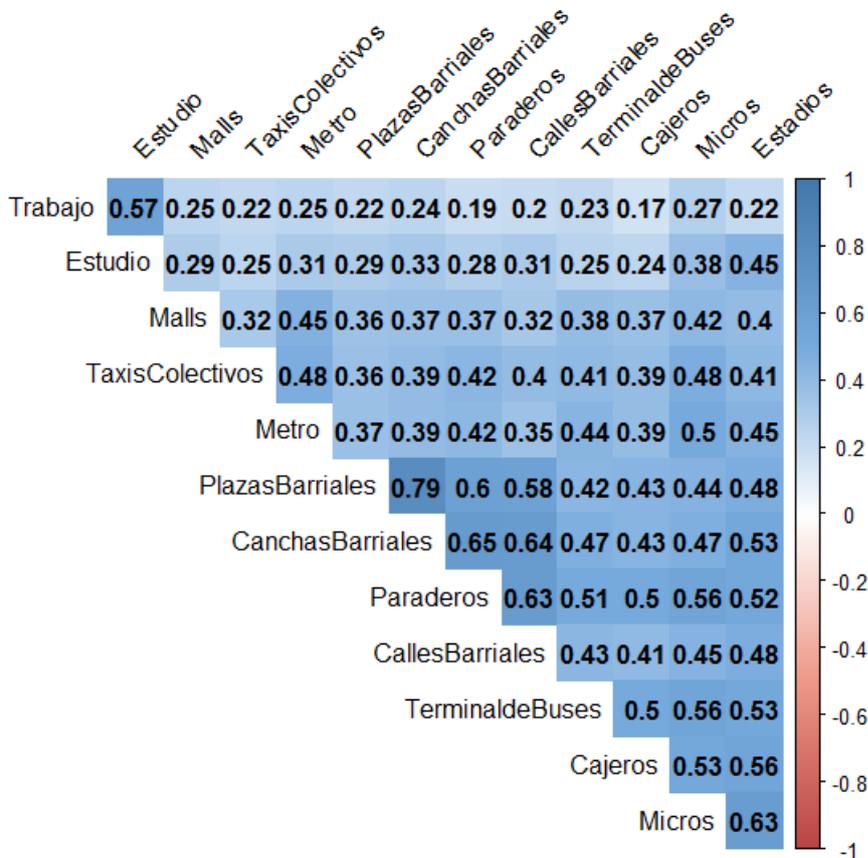


Figura 1

Matriz de correlaciones entre las variables de los datos de variable dependiente. El color azul muestra correlaciones positivas, los espacios en blanco representan correlaciones no significativas.

Factor Analysis

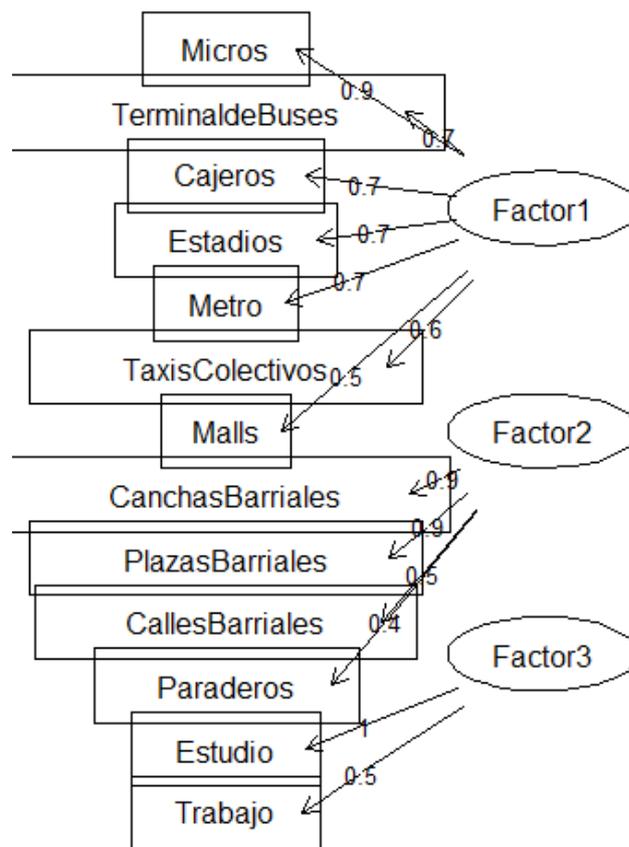


Figura 2

Modelo del análisis factorial para tres factores: Los valores sobre las líneas representan las cargas de las variables individuales a cada factor.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos para cada variable dependiente.

Variables dependientes	n	mean	sd	se	md	range	iqr
Nivel Extra Barrial	2629	0	1	0.02	0.11	6.54 (-3.2-3.34)	1.49
Nivel Barrial	2629	0	1	0.02	0.27	6.69 (-3.6-3.09)	1.55
Cotidianidad	2629	0	1	0.02	0.01	6.62 (-4.01-2.61)	0.56

n= número de observaciones, mean= media, sd= desviación estándar, se= error estándar, md= mediana, range= rango (mínimo – máximo) y iqr= rango intercuartílico.

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

2. Análisis factorial exploratorio para la variable independiente Incivilidad:

Se aplicó un análisis factorial exploratorio a la matriz de indicadores de la variable independiente incivilidad, la cual presenta el mismo número de observaciones -2629- y 16 indicadores, en este análisis se siguieron los mismos métodos empleados para la variable dependiente. De la misma manera se extrajeron las puntuaciones obtenidas en el análisis factorial exploratorio para cada una de las observaciones en los factores y fueron almacenados como una nueva base de datos, para posteriores análisis.

El análisis de correlación múltiple no mostró colinealidad entre los indicadores de Incivilidad (Fig. 3), en la prueba de factorización KMO, se obtuvo un valor total de 0.94, lo

que indica que se puede realizar un análisis factorial. Los resultados de las cargas mayores a 0.3 para cada indicador, en cada uno de los tres factores extraídos se muestran en la tabla 4. Los cuatro factores extraídos explican un 54 % de varianza acumulada, la mayor varianza explicada es aportada por los factores 1 y 2, mientras que la suma de cuadrados de las cargas arrojaron valores superiores a 1, por lo que estos factores deben ser mantenidos en el análisis factorial exploratorio (tabla 5).

En relación a los cuatro factores obtenidos en incivilidad, la primera dimensión está asociada a situaciones en los que existe **violencia** de por medio, como peleas callejeras, amenazas entre vecinos, presencia de pandillas, e incluso comercio sexual o venta de drogas, que pueden acarrear situaciones de violencia en el barrio. La segunda dimensión de incivilidad se cataloga como el **desorden físico** que abarca la presencia de perros vagos, de gente que pide en las calles, de comercio ambulante, sitios eriazos y acumulación de basura. La tercera dimensión de incivilidad es nombrada como **vandalismo** y contiene dos acciones que se relacionan con el daño a la propiedad pública o privada, incluye rayados. La cuarta y última dimensión es el **desorden social**, el cual se relaciona con la venta y consumo de drogas y alcohol, balaceras y asaltos, todo esto en la vía pública.

De esta forma, la variable independiente de incivilidad se configura en estos cuatro factores que se diferencian entre sí según el tipo de desorden que está presente en los barrios, que va desde peleas con armas hasta presencia de perros vagos.

En este sentido, el análisis se orienta en base a estos 4 factores y ya no se habla de incivilidad como desorden social y físico solamente como lo evidencia la teoría, sino que se suman también violencia y vandalismo.

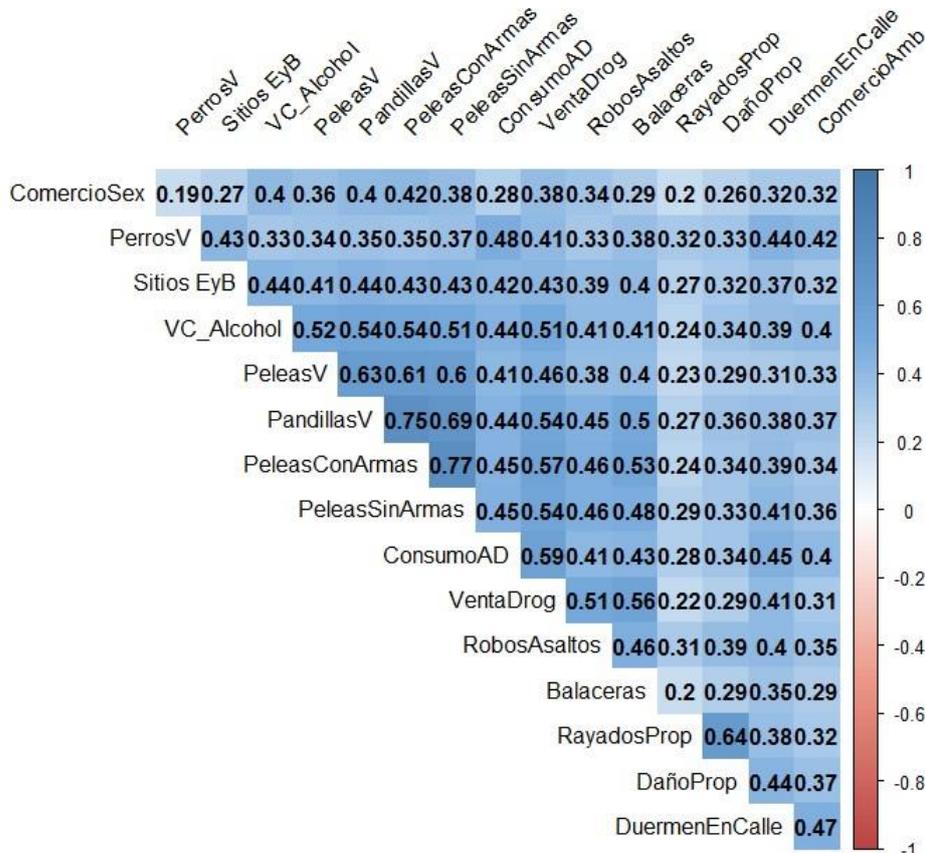


Figura 3.

Matriz de correlaciones entre los indicadores de la variable independiente Incivilidad. El color azul muestra correlaciones positivas.

Tabla 4

Matriz de cargas factoriales, en el análisis factorial exploratorio de Incivilidad.

Variable	Violencia	Desorden	Desorden	Vandalismo
----------	-----------	----------	----------	------------

	físico	sociald
Amenazas y peleas con vecinos	0.70	
Pandillas violentas	0.87	
Peleas callejeras con armas	1.00	
Peleas callejeras sin armas	0.86	
Personas que duermen en la calle y piden dinero	0.67	
Presencia de perros vagos	0.79	
Presencia de comercio ambulante	0.84	
Consumo de drogas y alcohol en la vía pública	0.51	0.39
Venta de drogas		0.96
Rayados o marcas en la propiedad pública o privada		0.69
Vandalismo o daño a la propiedad pública o privada		0.93
Venta clandestina de alcohol	0.37	
Sitios eriazos y acumulación de basura	0.43	
Prostitución / comercio sexual	0.31	
Asaltos en la vía pública		0.34
Balaceras o disparos		0.43

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 5.

Suma de cuadrados de las cargas, varianza explicada y acumulada por los factores en el análisis factorial exploratorio de Incivilidad.

Estadísticos	Factor1	Factor2	Factor3	Factor4
SS loadings	3.36	2.39	1.47	1.39
Proportion Var	0.21	0.15	0.09	0.09
Cumulative Var	0.21	0.36	0.45	0.54

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019

3. Relación entre las variables dependientes e independientes

Para evaluar la relación entre las tres variables dependientes obtenidas en el análisis factorial exploratorio, es decir percepción de inseguridad –nivel barrial, extra barrial y cotidianidad-, con las variables independientes que son indicadores de Vulnerabilidad Física, Vulnerabilidad Social, Redes Sociales, Victimización e Incivilidad, para las variables independientes cuyos registros están en forma de categorías nominales, se realizarán pruebas de diferencias de media como t de Student cuando la independiente es dicotómica, o análisis de varianzas (Anova) cuando existe más de dos niveles en el factor.

Para la relación entre las variables dependientes y las cuatro variables obtenidas en el análisis factorial de Incivilidad, se emplearon regresiones múltiples, ya que ambas presentan datos continuos. Para seleccionar el mejor modelo que describa la relación entre cada variable dependiente y la combinación de las cuatro variables predictoras o independientes de Incivilidad, se empleó el método por pasos (*Stepwise selection*) o de reemplazo secuencial. Este método es una combinación de selecciones hacia adelante y hacia atrás, que comienza sin predictores, luego agrega secuencialmente los predictores más contribuyentes y después de agregar cada nueva variable, elimina cualquier variable que ya no proporcione una mejora en el ajuste del modelo. El método se basa en el criterio de información de Akaike (AIC), donde los valores más bajos de AIC (independientemente del signo) indican un mejor ajuste.

Para la relación entre la variable dependiente y las variables independientes de victimización, vulnerabilidad física y social, y redes sociales, se emplearán modelos lineales generalizados dado que nos encontramos frente a variables categóricas, nominales y continuas.

a) Vulnerabilidad Física, Sexo y Edad:

En la tabla 6 se presentan los estadísticos descriptivos para cada una de las variables a través de los niveles de Sexo, para ambos sexos la variable Nivel Extra Barrial obtuvo los mayores promedios en comparación a las otras dos variables, siendo ligeramente menor en el Sexo Mujer. La prueba t de Student mostró que todas las variables dependientes se diferenciaron significativamente entre hombre y mujeres (tabla 7).

En este sentido, en las tres dimensiones de percepción de inseguridad, las mujeres experimentan mayor inseguridad frente al delito que los hombres, los cuáles reportan sentirse más seguros, lo que es sumamente importante, en tanto sería posible re pensar el problema de la percepción de seguridad en términos de género.

Con respecto a la edad en las tres variables de Percepción de Inseguridad fue mayor en la Vejez, la variabilidad de los datos fue similar para todas las variables siendo ligeramente mayor en Jóvenes (tabla 8). En la variable Nivel barrial no se encontraron diferencias significativas entre las tres clases de edades, mientras que Nivel Extra Barrial y Cotidianidad si mostraron diferencias (tabla 9).

Las diferencias estadísticamente significativas fueron encontradas solamente en la percepción de inseguridad a nivel extra barrial y cotidianidad, y dentro de estas, la población de vejez reporta sentirse más seguros a nivel extra barrial en comparación a los adultos y los jóvenes, sin embargo, en la cotidianidad, los jóvenes se sienten mucho más seguros que los adultos y la población de la tercera edad, finalmente, los adultos se sienten más inseguros frente al delito en ambas dimensiones –extra barrial y cotidianidad–.

En base a la teoría de la vulnerabilidad física y las hipótesis asociadas, estas pueden ser confirmadas parcialmente, puesto que, si bien se evidencia nuevamente que las mujeres tienden a sentirse más inseguras frente al delito en diferentes contextos, en cuanto a la edad, los adultos son los que experimentan mayor percepción de inseguridad, y no la población encasillada dentro de la vejez, como era pensado en base a la teoría internacional existente.

Tabla 6

Estadísticos descriptivos de tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad para la variable independiente Sexo.

Factor Sexo	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
	NivExtBarrial	1283	0.22	0.99	0.03	0.16	6.15 (-2.82-3.34)	1.56
HOMBRE	NivBarrial	1283	0.05	0.97	0.03	0.36	6.69 (-3.6-3.09)	1.43
	Cotidianidad	1283	0.04	0.97	0.03	- 0.02	6.1 (-3.59-2.5)	0.54
	NivExtBarrial	1346	-0.21	0.96	0.03	- 0.31	5.78 (-3.2-2.58)	1.23
MUJER	NivBarrial	1346	-0.05	1.03	0.03	0.19	6.38 (-3.48-2.91)	1.59
	Cotidianidad	1346	-0.04	1.02	0.03	0.03	6.62 (-4.01-2.61)	0.56

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 7

Prueba t de Student para comparar las tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad entre niveles del factor sexo.

Variable	t	gl	P
NivExtBarrial	11.497	2609.7	< 2.2e ⁻¹⁶
NivBarrial	2.723	2626.4	0.006512
Cotidianidad	2.1606	2627	0.03082

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 8

Estadísticos descriptivos de tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad para la variable independiente Edad.

Factor Edad	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
Jovenes	NivExtBarrial	576	0.04	1.05	0.04	-0.01	5.44 (2.94-)	(-2.51- 1.45)
	NivBarrial	576	0.03	1.08	0.05	0.32	6.46 (2.86-)	(-3.6- 1.59)
	Cotidianidad	576	0.11	1.15	0.05	0.06	6.52 (2.51-)	(-4.01- 0.86)
Adultos	NivExtBarrial	1447	-0.08	0.98	0.03	-0.21	6.28 (3.34-)	(-2.94- 1.42)
	NivBarrial	1447	-0.04	1.00	0.03	0.20	6.51 (3.09-)	(-3.41- 1.55)
	Cotidianidad	1447	-0.02	1.02	0.03	0.01	6.3 (2.61-)	(-3.69- 0.56)
Vejez	NivExtBarrial	606	0.15	0.98	0.04	0.01	6.14 (2.94-)	(-3.2- 1.62)
	NivBarrial	606	0.06	0.91	0.04	0.36	5.17 (-3-2.17)	1.45
	Cotidianidad	606	-0.07	0.78	0.03	-0.03	5.64 (2.6-)	(-3.05- 0.52)

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 9

Anova de una vía para tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad entre niveles del factor Edad.

Variable	Términos	gl	Mean sq	F	P
NivExtBarrial	Edad	2	11.822	11.92	7.02e ⁻⁰⁶
	Residual	2626	0.992		
NivBarrial	Edad	2	2.264	2.266	0.104
	Residual	2626	0.999		
Cotidianidad	Edad	2	5.100	5.116	0.00606
	Residual	2626	0.997		

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

gl: grados de libertad.

b) Vulnerabilidad Social: Nacionalidad, Pertenencia Indígena y Nivel Académico.

Los estadísticos descriptivos para la variable Nacionalidad muestran muy pocos datos para el nivel Extranjero en comparación con el nivel Chileno, las tres variables dependientes presentaron un promedio igual en el caso del nivel Chileno, mientras que los valores fueron muy superiores en el caso de Extranjero, la dispersión de los datos fue similar en ambos niveles para todas las variables (tabla 10). Todas las variables dependientes se diferenciaron significativamente por la Nacionalidad (tabla 11).

La pertenencia Indígena también presentó un fuerte desbalance entre los niveles ya que una gran mayoría de encuestados no pertenece a ninguna etnia indígena (tabla 12). Por otra parte, ninguna de las variables presentó diferencias significativas para este factor (tabla 13).

El Nivel Académico presentó valores promedio bajos para las tres variables en los tres niveles de este factor, en la variable Nivel Extra Barrial el nivel Básico presentó el mayor valor promedio, mientras que Nivel Barrial el mayor promedio se obtuvo en los niveles Medio y Superior, la variable Cotidianidad mostró el mismo promedio en los tres niveles académicos (tabla 14). Todas las variables dependientes se diferenciaron significativamente entre los grupos de Nivel Académico (tabla 15).

En cuanto a la teoría de la vulnerabilidad social, la pertenencia a una etnia no se presentó como una variable predictora de la percepción de inseguridad. Sin embargo, la nacionalidad y el nivel académico si influirían en esta percepción. Respecto a la nacionalidad, los extranjeros reportaron sentirse mucho más seguros frente al delito que los chilenos, distinto a lo que se planteaba en las hipótesis. Y por el lado del nivel académico, las personas con estudios de nivel medio son las que presentan mayor inseguridad frente al delito en las tres dimensiones –extra barrial, barrial y cotidianidad-, las personas con estudios básicos, reportan sentirse inseguros a nivel barrial y cotidiano, sin embargo, se sientes muy seguros frente al delito en un nivel extrabarrial, incluso más seguros que las personas con estudios superiores, que son el grupo que presenta mayor nivel de percepción de inseguridad frente al delito.

Esto último, puede estar explicado por lo planteado en la teoría de la vulnerabilidad social, la cual afirmaba que las personas con mayor nivel académico, es decir mayor capital social, o incluso económico, tienen mayor posibilidad de recuperarse frente al delito, por lo tanto reportan menor inseguridad frente a este.

Tabla 10.

Estadísticos descriptivos de tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad para la variable independiente Nacionalidad.

Factor Nacionalidad	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
CHILENO	NivExtBarrial	2524	-0.01	1.00	0.02	-0.12	6.54 (-3.2-3.34)	1.47
	NivBarrial	2524	-0.01	1.00	0.02	0.26	6.69 (-3.6-3.09)	1.55
	Cotidianidad	2524	-0.01	1.01	0.02	0.01	6.62 (-4.01-2.61)	0.56
EXTRANJERO	NivExtBarrial	105	0.26	0.99	0.10	0.34	4.78 (-2.2-2.58)	1.54
	NivBarrial	105	0.19	0.96	0.09	0.39	5.16 (-2.99-2.17)	1.35
	Cotidianidad	105	0.26	0.83	0.08	0.04	3.77 (-1.7-2.07)	0.52

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 11

Prueba t de Student para comparar las tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad entre niveles del factor Nacionalidad.

Variable	t	gl	P
NivExtBarrial	-2.6908	112.96	0.008209
NivBarrial	-2.1149	113.56	0.03662
Cotidianidad	-3.2473	117.19	0.00152

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 12

Estadísticos descriptivos de tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad para

la variable independiente *Pertenencia Indígena*.

Factor	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
No Pertenece	NivExtBarrial	2441	0.01	1	0.02	-0.11	6.28 (-2.94-3.34)	1.50
	NivBarrial	2441	0.00	1	0.02	0.29	6.69 (-3.6-3.09)	1.55
	Cotidianidad	2441	-0.01	1	0.02	0.01	6.62 (-4.01-2.61)	0.56
Pertenece	NivExtBarrial	188	-0.10	0.94	0.07	-0.17	5.51 (-3.2-2.31)	1.28
	NivBarrial	188	-0.05	0.99	0.07	0.18	5.2 (-2.76-2.44)	1.60
	Cotidianidad	188	0.11	0.94	0.07	0.06	6.25 (-4.01-2.24)	0.50

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 13.

Prueba t de Student para comparar las tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad entre niveles del factor Pertenencia Indígena.

Variable	t	gl	P
NivExtBarrial	1.5293	221.12	0.1276
NivBarrial	0.75231	217.37	0.4527
Cotidianidad	-1.6502	221.07	0.1003

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 14.

Estadísticos descriptivos de tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad para la variable independiente Nivel Académico.

Factor	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
Básico	NivExtBarrial	262	0.20	0.88	0.05	0.08	4.01 (-1.88-2.13)	1.48
	NivBarrial	262	-0.05	0.91	0.06	0.26	5.47 (-3.41-2.06)	1.47
	Cotidianidad	262	-0.06	0.63	0.04	0.02	4.29 (-2.15-2.14)	0.44
Medio	NivExtBarrial	1077	-0.04	0.94	0.03	-0.20	5.75 (-2.82-2.94)	1.26
	NivBarrial	1077	-0.09	1.01	0.03	0.18	6.51 (-3.6-2.91)	1.54
	Cotidianidad	1077	-0.06	0.99	0.03	0.01	6.62 (-4.01-0.53)	0.53

		2.6)						
Medios MC	NivExtBarrial	409	0.05	0.95	0.05	-0.10	5.44 (-2.51-2.94)	1.32
	NivBarrial	409	0.09	0.95	0.05	0.36	5.82 (-3.48-2.34)	1.58
	Cotidianidad	409	0.09	0.90	0.04	0.02	5.63 (-3.05-2.58)	0.49
Periódicos	NivExtBarrial	69	-0.16	1.09	0.13	-0.23	4.2 (-2.67-1.53)	1.48
	NivBarrial	69	0.53	0.98	0.12	0.54	6.09 (-3-3.09)	0.93
	Cotidianidad	69	0.34	0.93	0.11	0.05	4.04 (-1.62-2.42)	1.47
Terceras Pers.	NivExtBarrial	1480	-0.02	1.00	0.03	-0.12	6.14 (-3.2-2.94)	1.47
	NivBarrial	1480	0.01	0.99	0.03	0.29	5.97 (-3.06-2.91)	1.57
	Cotidianidad	1480	-0.03	1.05	0.03	-0.01	6.62 (-4.01-2.61)	0.56
Otro	NivExtBarrial	29	0.18	1.06	0.20	0.05	3.85 (-2-1.85)	1.82
	NivBarrial	29	0.28	0.86	0.16	0.36	4.22 (-2.06-2.16)	0.74
	Cotidianidad	29	0.55	0.83	0.15	0.22	2.43 (-0.43-2)	1.54

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

Tabla 17

Anova de una vía para tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad entre niveles del factor Redes Sociales.

Variable	Términos	gl	Mean sq	F	P
NivExtBarrial	Redes Sociales	4	1.3823	1.383	0.237
	Residual	2624	0.999		
NivBarrial	Redes Sociales	4	9.944	10.08	4.26e ⁻⁰⁸
	Residual	2624	0.986		
Cotidianidad	Redes Sociales	4	5.564	5.602	0.000173
	Residual	2624	0.993		

Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.

d) Victimización:

Esta variable independiente está dividida en siete indicadores con respuestas dicotómicas SI o NO. Estos indicadores se dividen según el delito al que la persona –o algún miembro de

su hogar- fue expuesta: Asalto con violencia, robo por sorpresa, robo a casa, hurto, víctima de lesiones, robo de auto/moto y robo de algún objeto dentro del auto o partes de el.

Los estadísticos descriptivos para cada una de estas variables se muestran en la tabla 18, en la cual se observa un fuerte desbalance entre las observaciones para cada nivel; por lo que la inferencia estadística para todos estos indicadores debe ser tomada con cautela.

La prueba t de Student, mostró diferencias en la variable dependiente Nivel Extra Barrial entre las alternativas Si y No para los factores de Victimización relativos a robo de objetos dentro o del auto, hurto, robo a casa, robo con sorpresa y asalto con violencia; la variable Nivel Barrial solo presentó diferencias para los factores robo con violencia y robo con sorpresa, mientras que la variable Cotidianidad solo se diferenció en víctima de lesiones (tabla 19).

Si bien el objetivo de este trabajo no es diferenciar la percepción de inseguridad frente al tipo de delito, es importante tener en cuenta –quizás para estudios futuros- y analizar los resultados para esta variable predictora, puesto que queda en evidencia que la percepción de inseguridad no se distribuye de la misma forma según el tipo de delito al que la persona fue expuesta, pero lo que si sucede, es que al contrario de la hipótesis presentada en esta teoría de la victimización, las personas –o miembros de los hogares de estas personas- que si fueron victimizados con anterioridad, presentan una mayor inseguridad frente al delito que las personas que no han pasado por esta experiencia.

Tabla 18

Estadísticos descriptivos de tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad para los indicadores de la variable independiente Victimización.

Robo de objetos vehículo	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
	NivExtBarrial	313	-0.20	0.94	0.05	-0.27	5.39 (0.27-2.19)	-3.2-1.16
SI	NivBarrial	313	0.02	1.05	0.06	0.36	5.41 (2.34-3.06)	-3.06-1.70
	Cotidianidad	313	-0.05	1.03	0.06	0.02	5.76 (2.58-3.17)	-3.17-0.50
	NivExtBarrial	2316	0.03	1.01	0.02	-0.09	6.28 (3.34-2.94)	-2.94-1.55
NO	NivBarrial	2316	-0.00	0.99	0.02	0.27	6.69 (3.09-3.6)	-3.6-1.54
	Cotidianidad	2316	0.01	1.00	0.02	0.01	6.62 (2.61-4.01)	-4.01-0.56
Robo del vehículo/moto.								
	NivExtBarrial	25	-0.30	1.05	0.21	-0.29	4.29 (1.8-2.49)	-2.49-1.27
SI	NivBarrial	25	-0.01	1.23	0.25	0.36	4.96 (2.59-2.37)	-2.37-1.52

	Cotidianidad	25	-0.12	0.96	0.19	0.01	4.55	(-2.93-	0.50
							1.63)		
NO	NivExtBarrial	2604	0	1	0.02	-	6.54	(-3.2-	1.49
						0.11	3.34)		
	NivBarrial	2604	0	1	0.02	0.27	6.69	(-3.6-	1.55
							3.09)		
	Cotidianidad	2604	0	1	0.02	0.01	6.62	(-4.01-	0.56
							2.61)		
Vítima de lesión									
SI	NivExtBarrial	30	-0.11	0.91	0.17	-	3.15	(-1.72-	1.48
						0.27	1.43)		
	NivBarrial	30	0.18	1.02	0.19	0.34	4.34	(-2.17-	1.77
							2.17)		
	Cotidianidad	30	-0.38	0.86	0.16	-	3.07	(-1.74-	1.49
						0.12	1.34)		
NO	NivExtBarrial	2599	0	1	0.02	-	6.54	(-3.2-	1.49
						0.11	3.34)		
	NivBarrial	2599	0	1	0.02	0.27	6.69	(-3.6-	1.55
							3.09)		
	Cotidianidad	2599	0	1	0.02	0.01	6.62	(-4.01-	0.56
							2.61)		

Continuación tabla 18

Hurto	var	n	mean	sd	se	md	range	iqr	
SI	NivExtBarrial	246	-0.23	0.92	0.06	-	4.32	(-2.47-	1.27
						0.31	1.84)		
	NivBarrial	246	-0.09	1.07	0.07	0.07	5.65	(-3.06-	1.51
							2.59)		
	Cotidianidad	246	-0.01	1.11	0.07	0.05	6.62	(-4.01-	0.58
							2.61)		
NO	NivExtBarrial	2383	0.02	1.00	0.02	-	6.54	(-3.2-	1.53
						0.09	3.34)		
	NivBarrial	2383	0.01	0.99	0.02	0.29	6.69	(-3.6-	1.55
							3.09)		
	Cotidianidad	2383	0.00	0.99	0.02	0.00	6.6	(-4.01-	0.56
							2.6)		
Robo a casa									

SI	NivExtBarrial	72	-0.28	1.01	0.12	-	4.6 (-2.49-2.11)	1.16	
	NivBarrial	72	-0.20	0.92	0.11	-	4.71 (-1.8-2.91)	1.43	
	Cotidianidad	72	-0.10	1.06	0.13	0.02	5.05 (-2.86-2.19)	0.75	
NO	NivExtBarrial	2557	0.01	1	0.02	-	6.54 (-3.2-3.34)	1.48	
	NivBarrial	2557	0.01	1	0.02	0.29	6.69 (-3.6-3.09)	1.55	
	Cotidianidad	2557	0.00	1	0.02	0.01	6.62 (-4.01-2.61)	0.56	
Robo con sorpresa									
SI	NivExtBarrial	139	-0.24	0.90	0.08	-	4.93 (-2.47-2.45)	1.22	
	NivBarrial	139	-0.23	0.98	0.08	-	4.96 (-2.52-2.44)	1.44	
	Cotidianidad	139	0.10	1.09	0.09	0.09	5.47 (-2.86-2.61)	0.56	
NO	NivExtBarrial	2490	0.01	1.00	0.02	-	6.54 (-3.2-3.34)	1.52	
	NivBarrial	2490	0.01	1.00	0.02	0.29	6.69 (-3.6-3.09)	1.56	
	Cotidianidad	2490	-0.01	0.99	0.02	0.00	6.61 (-4.01-2.6)	0.56	

Continuación tabla 18

Robo con violencia	con var	n	mean	sd	se	md	range	iqr
SI	NivExtBarrial	166	-0.30	0.96	0.07	-	4.6 (-2.67-1.93)	1.12
	NivBarrial	166	-0.30	1.15	0.09	-	5.51 (-3.41-2.1)	1.47
	Cotidianidad	166	-0.08	1.21	0.09	0.03	5.77 (-3.17-2.6)	1.54
NO	NivExtBarrial	2463	0.02	1.00	0.02	-	6.54 (-3.2-3.34)	1.53
	NivBarrial	2463	0.02	0.99	0.02	0.31	6.69 (-3.6-3.09)	1.55
	Cotidianidad	2463	0.01	0.98	0.02	0.01	6.62 (-4.01-2.6)	0.54

Tabla 19

Prueba t de Student para comparar las tres variables dependientes de Percepción de Inseguridad entre niveles de los factores de la variable independiente Victimización.

Factores	Variable	t	gl	P
Robo a objetos dentro o del vehículo	NivExtBarrial	4.0016	414.79	7.451e ⁻⁰⁵
	NivBarrial	-0.41316	391.71	0.6797
	Cotidianidad	0.87154	395.86	0.384
Robo del vehículo o moto	NivExtBarrial	1.4522	24.421	0.1592
	NivBarrial	0.033008	24.303	0.9739
	Cotidianidad	0.62511	24.498	0.5377
Víctima de lesión	NivExtBarrial	0.65089	29.817	0.5201
	NivBarrial	-0.97372	29.645	0.3381
	Cotidianidad	2.4723	29.922	0.01933
Hurto	NivExtBarrial	4.0271	308.2	7.116e ⁻⁰⁵
	NivBarrial	1.4426	290.56	0.1502
	Cotidianidad	0.18546	286.36	0.853
Robo a casa	NivExtBarrial	2.3812	74.99	0.01979
	NivBarrial	1.836	75.783	0.07027
	Cotidianidad	0.83918	74.574	0.404

Continuación tabla 19.

Factores	Variable	t	gl	P
Robo con sorpresa	NivExtBarrial	3.1861	157.64	0.001739
	NivBarrial	2.8171	154.45	0.005479
	Cotidianidad	-1.0764	-1.0764	0.2835
Robo con sorpresa	NivExtBarrial	4.1235	190.1	5.572e ⁻⁰⁵
	NivBarrial	3.4984	181.81	0.0005884
	Cotidianidad	0.87304	180.1	0.3838

e) **Incivilidad:**

En los modelos de regresión para las variables dependientes Nivel Extra Barrial y Nivel Barrial se seleccionaron modelos con las cuatro variables independientes. En el caso del modelo para Nivel Extra Barrial el AIC inicial (sin predictores) fue -191.16 y cuando se incluyeron los cuatro predictores fue de -114.09. El modelo para la variable dependiente Nivel Barrial también incluyó cuatro predictores (AIC inicial= -543.14 y con 4 predictores AIC= -304.69), por su parte el modelo de Cotidianidad se realizó en dos pasos, en el primero se eliminó el Factor 4 –vandalismo- y en el segundo se incluyó tres variables independientes (desorden social y físico, violencia) con AIC inicial de -46.52 y con tres variables -22.545. El modelo seleccionado para Nivel Extra Barrial, aunque fue significativo (F= 51.9, P < 2.2e⁻¹⁶) la varianza explicada fue baja (R² ajustado= 0.072), los coeficientes (β) estimados del modelo para cada variable independiente fueron significativos y negativos, estos señalan que el aumento en la unidad de cada factor de incivilidad, disminuyen el promedio de la variable dependiente, es decir, de la percepción de inseguridad (tabla 20). Por otro lado, el modelo seleccionado para Nivel Barrial, mostró una mayor varianza explicada (R² ajustado= 0.188), mientras que los coeficientes y su interpretación son similares al anterior (tabla 21);

este modelo también fue significativo ($F= 153.3, P < 2.2e^{-16}$). El modelo para Cotidianidad (tabla 22), con tres variables, presentó de manera similar el mismo patrón que los modelos anteriores, y también resultó significativo ($F= 153.3, P < 2.2e^{-16}$). Finalmente se muestran los gráficos de regresión múltiple para cada modelo en las figuras 4, 5 y 6.

Teniendo en cuenta que el aumento en la unidad de cada factor de incivilidad, disminuyen el promedio de la variable dependiente –percepción de inseguridad-, esto quiere decir que, a mayores niveles de incivilidad, más inseguras frente al delito se sienten las personas. Se reportan altos niveles de inseguridad para todas las dimensiones y para todos los factores, por lo que la teoría de incivilidad se configura como un determinante clave para explicar la percepción de inseguridad frente al delito.

Tabla 20
Resumen del modelo de regresión para la variable dependiente Nivel Extra Barrial.

Nivel Extra Barrial			
<i>Predictores</i>	<i>Estimados</i>	<i>CI</i>	<i>p</i>
(Intercept)	-0.00	-0.04 – 0.04	1.000
Violencia	-0.12	-0.16 – -0.08	<0.001
Desorden social	-0.14	-0.17 – -0.10	<0.001
Desorden físico	-0.11	-0.15 – -0.07	<0.001
Vandalismo	-0.17	-0.21 – -0.13	<0.001
Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019			
Observations	2629		
R ² / R ² adjusted	0.073 / 0.072		

Tabla 21
Resumen del modelo de regresión para la variable dependiente Nivel Barrial.

Nivel Barrial			
<i>Predictors</i>	<i>Estimates</i>	<i>CI</i>	<i>p</i>
(Intercept)	-0.00	-0.03 – 0.03	1.000
Factor1	-0.23	-0.26 – -0.19	<0.001
Factor2	-0.22	-0.25 – -0.19	<0.001
Factor3	-0.28	-0.31 – -0.24	<0.001
Factor4	-0.11	-0.15 – -0.08	<0.001
Fuente: Elaboración propia en base a datos ENUSC 2019.			
Observations	2629		
R ² / R ² adjusted	0.189 / 0.188		

Tabla 22

Resumen del modelo de regresión para la variable dependiente Cotidianidad.

Cotidianidad			
<i>Predictors</i>	<i>Estimates</i>	<i>CI</i>	<i>p</i>
(Intercept)	-0.00	-0.04 – 0.04	1.000
Factor1	-0.10	-0.14 – -0.06	<0.001
Factor2	-0.06	-0.10 – -0.02	0.002
Factor3	-0.08	-0.12 – -0.05	<0.001

Fuente: Elaboración propia
 en base a datos ENUSC
 2019.

2629

Observations

R² / R² adjusted

0.020 / 0.019

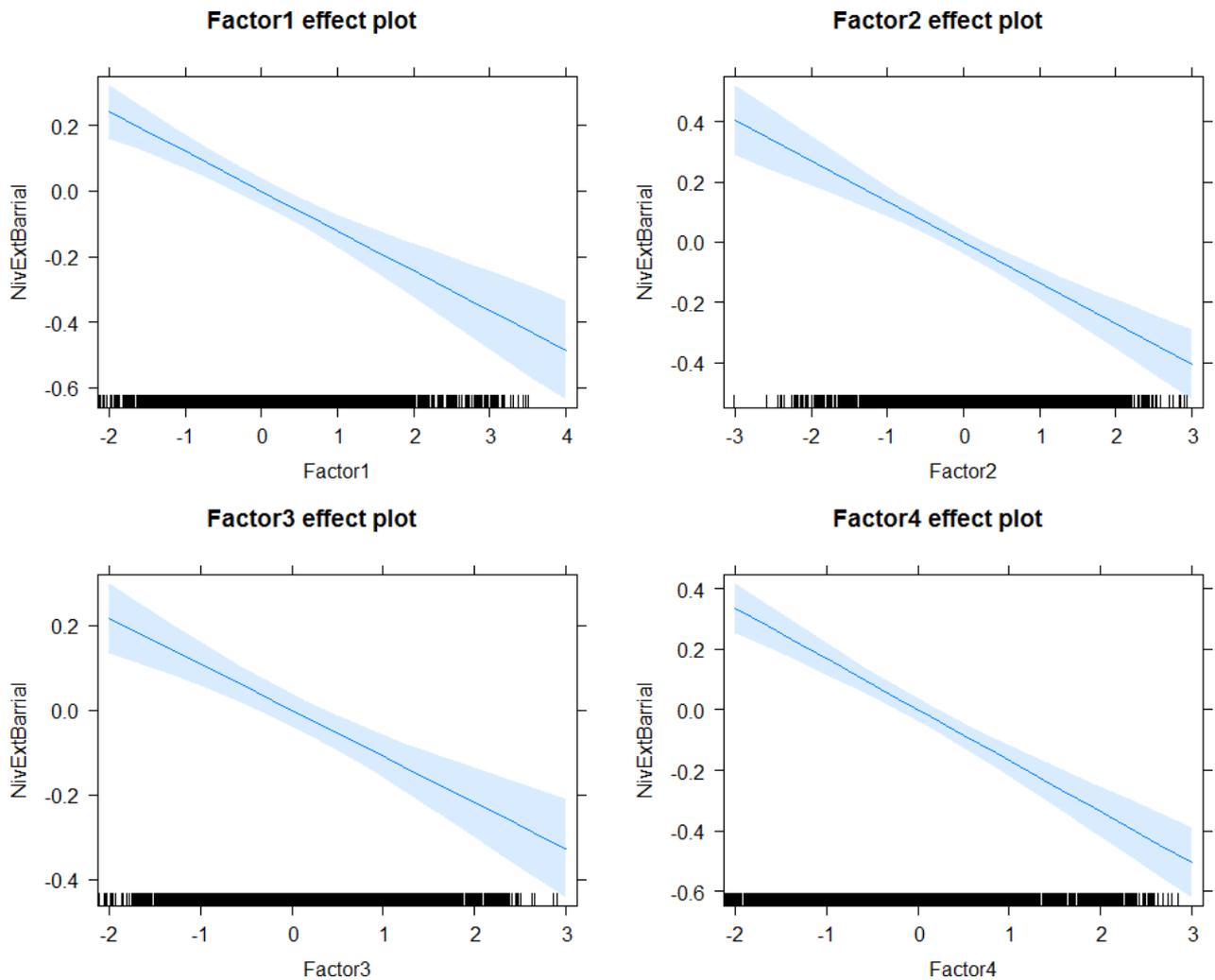


Figura 4

Curvas de regresión lineal para la variable dependiente Nivel Extra Barrial y cuatro variables independientes de Incivilidad. Las sombras sobre las líneas de regresión son los intervalos de confianza al 95%.

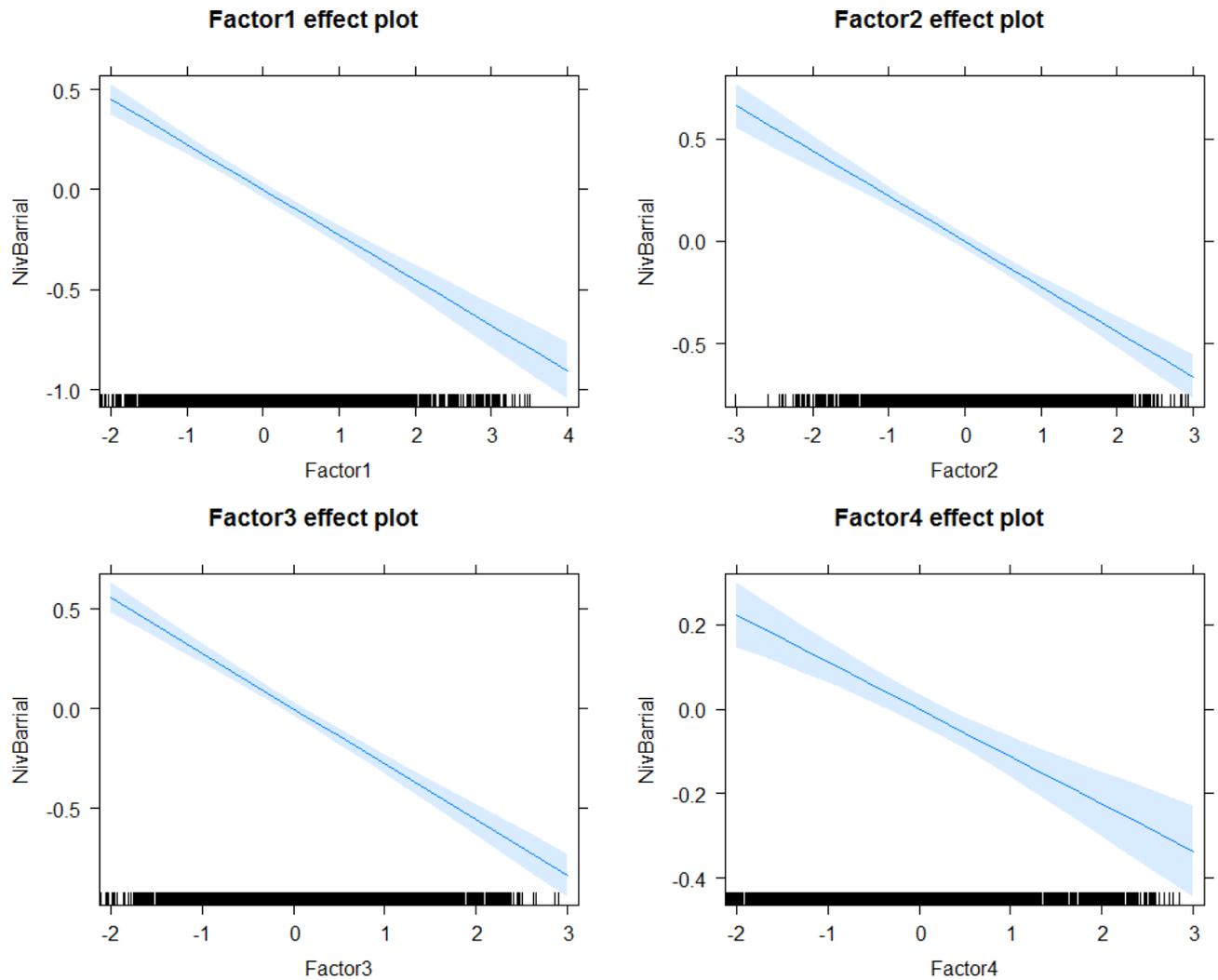


Figura 5

Curvas de regresión lineal para la variable dependiente Nivel Barrial y cuatro variables independientes de Incivilidad. Las sombras sobre las líneas de regresión son los intervalos de confianza al 95%.

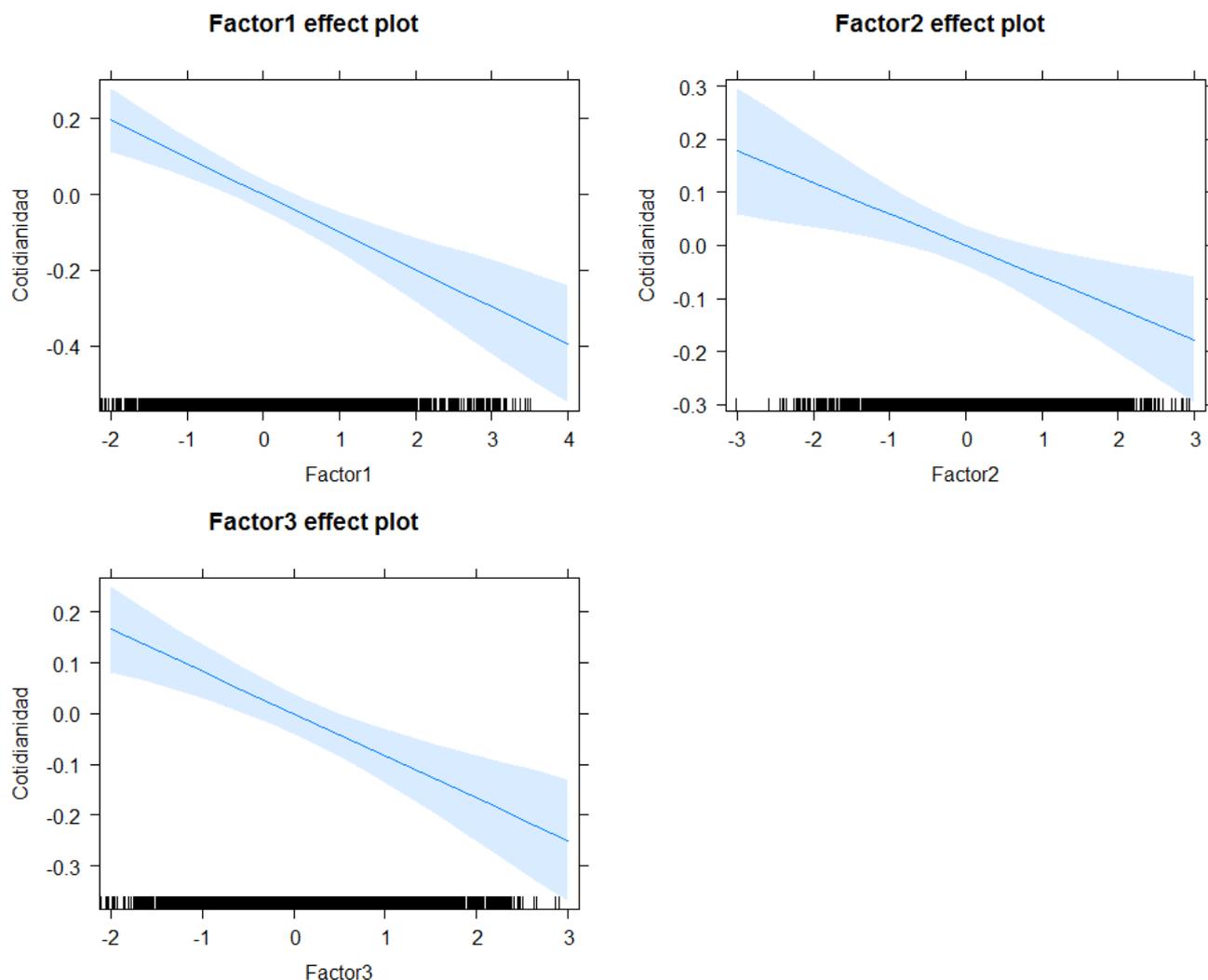


Figura 6
 Curvas de regresión lineal para la variable dependiente Cotidianidad y cuatro variables independientes de Incivilidad. Las sombras sobre las líneas de regresión son los intervalos de confianza al 95%.

F) Relación entre variables dependientes y todas las variables independientes (exceptuando la incivilidad) (modelos lineales generalizados):

A modo de relacionar en conjunto todas las variables independientes con las variables dependientes, se realizan modelos lineales generalizados para predecir el valor de la percepción de inseguridad, en relación con los determinantes de esta inseguridad.

Para la variable dependiente Nivel Extra Barrial, la selección de modelos a partir del modelo saturado se realizó en cinco pasos (AIC inicial= 7118.41 y AIC final= 7113.92) excluyendo a las variables Pertenencia Indígena, robo a automóvil, víctima de lesión, robo a casa, y los cuatro factores de incivilidad. En el análisis de la tabla de la devianza se encontró que la variable Redes Sociales no fue significativa ($F= 1.1844$, $P= 0.315578$), por lo que está también fue excluida del modelo. En la tabla 23 se presenta el resumen del modelo para esta variable, la varianza explicada por este modelo es baja ($R^2= 0.13$), la mayoría de los niveles en los predictores categóricos tuvieron efectos significativos diferenciándose de los niveles de referencia; con excepción del nivel de Edad Vejez el cual no presentó diferencias con respecto a los adultos y la respuesta si en la variable de victimización de robo con sorpresa. Con excepción del Sexo nivel Hombre y Nacionalidad nivel Extranjero, todos los coeficientes estimados fueron negativos, por lo que tienen un efecto de disminución sobre la variable percepción de inseguridad.

En la variable Nivel Barrial, la selección del mejor modelo basado en AIC se obtuvo en

ocho pasos (AIC inicial = 6906.16 y AIC final= 6895.73), excluyendo las variables Pertenencia Indígena, Nacionalidad, Nivel Académico, robo del vehículo, robo a casa y robo con violencia y los cuatro factores de incivilidad. En el análisis de la devianza se excluyó además los factores edad, robo a objetos dentro o del vehículo y víctima de lesión, ya que su inclusión no presentó una disminución significativa de la devianza residual (Estadístico F, $P > 0.05$). La varianza explicada por el modelo seleccionado también resultó baja ($R^2 = 0.19$), solo los predictores Sexo y redes sociales (Periódicos y Terceras Personas) tuvieron un efecto significativo sobre la variable Nivel Barrial (tabla 24).

La selección del mejor modelo basado en AIC para la variable dependiente Cotidianidad incluyó las siguientes variables predictoras: Edad, Sexo, Redes Sociales, Pertenencia Indígena, Nacionalidad, Nivel Académico, víctima de lesión y robo con sorpresa (AIC inicial = 6906.16 y AIC final= 7384.31); sin embargo, el análisis de la devianza excluyó las variables Pertenencia Indígena y robo con sorpresa (Estadístico F, $P > 0.05$). La varianza explicada para este modelo fue aún más baja ($R^2 = 0.04$), de las variables categóricas solo Edad, Sexo y Redes Sociales presentaron diferencias entre sus niveles, al igual que las tres variables continuas de Incivilidad (tabla 25).

Tabla 23.

Resumen del modelo lineal generalizado (*family = gaussian(link = "identity")*) para la variable dependiente Nivel Extra Barrial.

<i>Predictors</i>	NivExtBarrial		
	<i>Estimates</i>	<i>CI</i>	<i>p</i>
(Intercept)	0.13	-0.02 – 0.27	0.095
Edad [ADULTOS]	-0.14	-0.23 – -0.05	0.003
Edad [VEJEZ]	-0.07	-0.18 – 0.05	0.243
Sexo [HOMBRE]	0.41	0.34 – 0.48	<0.001
Nacionalidad [EXTRANJERO]	0.25	0.07 – 0.44	0.007
NivelAcad [Medio]	-0.22	-0.35 – -0.09	0.001
NivelAcad [Superior]	-0.20	-0.33 – -0.07	0.003
Robo obj del vehículo [SI]	-0.14	-0.25 – -0.03	0.014
Hurto [SI]	-0.17	-0.29 – -0.04	0.009
Robo con sorpresa [SI]	-0.14	-0.30 – 0.02	0.097
Robo con violencia [SI]	-0.20	-0.35 – -0.05	0.008
Observations	2629		
R ²	0.133		

Tabla 24

Resumen del modelo lineal generalizado (*family = gaussian(link = "identity")*) para la variable dependiente Nivel Barrial.

<i>Predictors</i>	NivBarrial		
	<i>Estimates</i>	<i>CI</i>	<i>p</i>

(Intercept)	-0.11	-0.19 – -0.03	0.008
Sexo [HOMBRE]	0.08	0.01 – 0.15	0.024
RSS [Medios MC]	0.07	-0.05 – 0.18	0.250
RSS [Otro]	0.21	-0.13 – 0.54	0.223
RSS [Periódicos]	0.45	0.23 – 0.68	<0.001
RSS [Terceras Pers.]	0.09	0.00 – 0.17	0.038
Robo con sorpresa [SI]	-0.10	-0.25 – 0.06	0.217
Observations	2629		
R ²	0.197		

Tabla 25

Resumen del modelo lineal generalizado (family = gaussian(link = "identity")) para la variable dependiente Cotidianidad.

<i>Predictors</i>	Cotidianidad		
	<i>Estimates</i>	<i>CI</i>	<i>p</i>
(Intercept)	0.11	-0.06 – 0.28	0.191
Edad [ADULTOS]	-0.16	-0.25 – -0.06	0.001
Edad [VEJEZ]	-0.26	-0.38 – -0.14	<0.001
Sexo [HOMBRE]	0.08	0.00 – 0.15	0.050
RSS [Medios MC]	0.09	-0.03 – 0.21	0.149
RSS [Otro]	0.51	0.15 – 0.88	0.006
RSS [Periódicos]	0.30	0.05 – 0.54	0.017
RSS [Terceras Pers.]	-0.01	-0.10 – 0.09	0.883
Nacionalidad [EXTRANJERO]	0.16	-0.03 – 0.36	0.105
NivelAcad [Medio]	-0.08	-0.21 – 0.06	0.282
NivelAcad [Superior]	0.00	-0.14 – 0.14	0.986
Víctima de lesión [SI]	-0.33	-0.68 – 0.03	0.070
Observations	2629		
R ²	0.039		

CONCLUSIONES

Los principales resultados asociados a los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en la región metropolitana, se dividen en los hallazgos de los análisis factoriales y los hallazgos de las pruebas estadísticas.

En cuanto al AFE, de la variable dependiente se concluyó que dicho constructo no se presenta en una sola dimensión, sino que, en tres dimensiones, cada una asociada con distintos lugares que se frecuentan con mayor o menor frecuencia, tanto dentro como fuera del barrio donde las personas residen. Esto es especialmente relevante en tanto nos permite abrir una línea de análisis del concepto de percepción de inseguridad que antes no se presentaba en la teoría internacional, ni tampoco en la chilena. Estudiar la percepción de inseguridad desde tres dimensiones puede permitir explicar este fenómeno con mayor precisión.

Por otro lado, teniendo en cuenta el objetivo principal que guió esta investigación - realizar un análisis de los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en los y las habitantes de la Región Metropolitana- es posible afirmar que, de las cinco teorías asociadas a la inseguridad, cada una aporta parcialmente a explicar el fenómeno.

Respecto a la teoría de la vulnerabilidad física asociada al sexo y la edad, es posible afirmar que las mujeres se sienten significativamente más inseguras frente al delito que los hombres en todas las dimensiones de percepción de inseguridad –nivel extra barrial, barrial y cotidianidad-. Aparte de confirmarse la hipótesis en relación con los resultados internacionales de estudios de inseguridad, también es un hallazgo sumamente importante, en tanto nos permite reconocer que las mujeres se encuentran afectadas por el fenómeno de la delincuencia en la región metropolitana, y esto da paso a re pensar los temas de seguridad desde una perspectiva de género. En cuanto a la edad, los hallazgos son significativos solo a nivel extra barrial y cotidianidad, y a diferencia de lo que se pensaba en un principio –que los adultos mayores tendían a sentirse más inseguros- los adultos tienden a sentirse más inseguros frente al delito en las dos dimensiones anteriormente nombradas, esto puede estar explicado porque son los que generalmente tienden a ir con mayor frecuencia a lugares fuera de sus barrios, o a lugares de trabajo y/o estudio.

Esto nos permite concluir dos cosas: la primera es que se necesita enfocar las políticas de reducción de inseguridad frente al delito en temas de género, ya que gobierno actual en Chile en su acuerdo nacional por la seguridad, en ningún apartado se refiere a la seguridad como un tema de género, y según la evidencia teórica, esta inseguridad es un problema que afecta a la calidad de vida de las personas, en este caso de las mujeres. Y la segunda, es que, a nivel de vulnerabilidad física específicamente respecto a la edad, las políticas de seguridad deberían ir orientadas principalmente a espacios que se encuentran fuera del barrio de las personas adultas, en este caso, que fueron las que reportaron mayores niveles de inseguridad. Estas políticas pueden ir desde un transporte público más seguro y con mayor fiscalización y presencia por parte de las fuerzas del orden del estado, hasta lugares de recreación como los malls y estadios con mayor presencia de cámaras y vigilantes privados.

Por el lado de la teoría de la vulnerabilidad social que contiene indicadores como nacionalidad, pertenencia indígena y nivel académico; solo la nacionalidad y el nivel académico son significativos para explicar la percepción de inseguridad frente al delito. En cuanto a la nacionalidad, los chilenos reportaron sentirse más inseguros frente al delito que los extranjeros, al contrario de lo que se pensó en un principio, que los extranjeros se sentirían más inseguros por no conocer el país. Respecto al nivel académico, la mayor inseguridad frente al delito es reportado por las personas con estudios en nivel medio, y las con mayor seguridad, las personas con estudios superiores.

Respecto a la teoría de las redes sociales, esta presenta diferencias estadísticamente significativas solo a nivel barrial y cotidianidad. En cuanto a los resultados específicos, en ambas dimensiones informarse por los medios tradicionales como la televisión no estarían afectando la percepción de seguridad de las personas, pero informarse por terceras personas

si sería causante de una mayor percepción de inseguridad frente al delito. Esto puede explicarse –al menos a nivel barrial- porque la gente puede ser testigo o enterarse de delitos que no necesariamente son reportados por los medios de comunicación masivos, pero que, si se viven diariamente en el barrio, y que finalmente, hacen que la gente se sienta más insegura.

Por el lado de la teoría de victimización, se puede afirmar que, si es un determinante de la percepción de inseguridad frente al delito, puesto que, en general, las personas que han sido victimizadas con anterioridad –o miembros del hogar que han sido victimizados-, tienden a tener un mayor nivel de inseguridad. Sin embargo, es importante mencionar que la percepción de inseguridad no se presentó de igual forma en todas las dimensiones, por lo que podría ser interesante para un estudio futuro, indagar de manera específica acerca de cuáles son los delitos frente a los cuales las personas tienden a sentirse más inseguras y crear políticas públicas respecto a esto, puesto que no es lo mismo sentirse inseguro frente a ser víctima de un robo con violencia o a sentirse inseguro frente al robo de alguna pertenencia dentro del auto. Respecto a lo primero, las políticas públicas orientadas a reducir los robos con violencia deben ser abordadas de forma mucho más integral que el reducir los robos de objetos dentro del auto; este último podría evitarse solo no dejando objetos de valor a la vista.

Y respecto al último determinante, la incivilidad, esta se presentó estadísticamente significativa en las tres dimensiones de la variable dependiente –inseguridad-, relacionándose directamente, ya que, a mayor nivel de señales de incivilidad en el barrio, mayor nivel de inseguridad reportan las personas. Esto confirma la hipótesis planteada en base a la teoría de la incivilidad y entrega información valiosa respecto a cómo proceder para enfrentar los altos niveles de inseguridad de las personas; es decir, enfocar las políticas de seguridad a los barrios donde las personas residen y a reducir las señales de incivilidad que se presentan. Operativos como la limpieza de las calles, ocupación de los sitios eriazos con proyectos comunales dirigidos por las juntas de vecinos, por ejemplo, pueden ser de utilidad para hacer de los barrios de la región metropolitana lugares más seguros de habitar. El caso de que en Chile las personas sigan sintiéndose cada año más inseguras frente al delito aun cuando los niveles de victimización son bajos – se evidencia en los descriptivos de la tabla de victimización- sigue siendo un hecho objetivo, y, por ende, un tema preocupante.

Los resultados de esta investigación nos permiten plantear que el caso chileno no se presenta de forma tan distinta a como sucede con la percepción de inseguridad frente al delito a nivel internacional, puesto que todas las teorías de inseguridad aportan en algún grado a explicar este fenómeno.

Se recalca la importancia de poner atención a los resultados, con el fin de orientar políticas públicas que vayan enfocadas a mejorar esos factores para convertir a Chile en un país donde la calidad de vida de las personas no se vea mermada por la inseguridad que sienten al momento de salir a la calle en acciones tan cotidianas como ir a estudiar o al trabajo.

Respecto a las limitaciones del estudio, una de estas es la gran reducción de los datos que hubo en la muestra por la poca cantidad de respuestas válidas que se reportaron en la encuesta, sin embargo, de igual forma hubo datos suficientes para poder realizar esta investigación.

Otra limitación del estudio es que tiene una mirada muy centralista, en tanto solo se realizó el análisis dentro de la región metropolitana, esto puede dar paso a la posibilidad de realizar futuros estudios a nivel regional o incluso un estudio global a nivel país.

VIII) Bibliografía

- Vilalta, Carlos. (2012) "Towards an Understanding of Community Organization against Crime: The Case of Ciudad Juárez, Mexico". Presentación en el Taller "Surviving Violence, Comparative Perspectives", organizado por The Centre for Foreign Policy Studies (CFPS) Dalhousie University el 28 y 29 de septiembre de 2012. Halifax, Nova Scotia, Canadá.
- Vilalta, C. (2010). "El miedo al crimen: estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política local". *Gestión y Política Pública*, 19(1): 3 - 36.
- Vilalta, C. (2012) Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México. Documento de trabajo del BID, Washington 381.
- Carrasco, Alba, Pablo, Rojas González, Juan Sebastián, & Barriga, Omar A. (2016). Diferencias en la percepción de inseguridad a nivel cognitivo y emocional de acuerdo al perfil sociodemográfico y político: Estudio del Gran Concepción, Chile. *Política criminal*, 11(22), 620-655.
- Killias, M., & Clerici, C. (2000). Different measures of vulnerability in their relation to different dimensions of fear of crime. *British Journal of Criminology*, 40(3), 437-450
- Farrall, S., Gray, E., & J. Jackson (2007) "Theorising the fear of crime: The cultural and social significance of insecurities about crime". Experience & Expression in the Fear of Crime Working Paper 5.
- Wilcox Rountree, P. & K.C. Land (1996), "Perceived Risk versus Fear of Crime: Empirical Evidence of Conceptually Distinct Reactions in Survey", *Social Forces*, 74, 4,1353-1376
- Kessler, G. & B. Focás (2014), "¿Responsables del temor? Medios y sentimiento de inseguridad en América Latina", *Nueva Sociedad*, 249, 137-148.
- Dammert, L. (2012). *Fear and Crime in Latin America. Redefying State-Society Relations*. Routledge: Londres.
- Dammert, L. (2015). *El gobierno de seguridad en Chile 1973-2003*.
- Scarborough, B., Like-Haislip, T., Novak, K., Wayne, L., & L. Alarid (2010), "Assesing the relationship between individual characteristics, neighborhood context, and fear of crime", *Journal of Criminal Justice*, 38, 819-826.
- Walklate, S. (1998). Excavating the Fear of Crime:: Fear, Anxiety or Trust? *Theoretical Criminology*, 2(4), 403-418.
- Farrall, S., Jackson, J. and Gray, E. (2006) Everyday emotion and the fear of crime: Preliminary findings from Experience and Expression. Experience & Expression in the Fear of Crime, Working Paper No. 1. URL (accedido 03 de enero 2021): http://www.lse.ac.uk/collections/methodologyInstitute/pdf/JonJackson/E&E_working_paper_1.pdf
- Fattah, E. (2014). Victimología: pasado, presente y futuro. *Revista electrónica de ciencia penal y criminología*, (16), 1-33.
- Marshall, C. & Rossman, G. B. (1999). *Designing Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage.
- Briceño-León, R. (2007). *Sociología de la Violencia en América Latina*. Quito: FLACSO.

- Segura, R. (2009). Paisajes del miedo en la ciudad: Miedo y ciudadanía en el espaciourbano de la ciudad de La Plata. *Cuaderno urbano*, 8(8), 59–91.
- Cisneros, J. L. (2008). La geografía del miedo en la ciudad de México; el caso de dos colonias de la Delegación Cuauhtémoc. *El Cotidiano*, (152), 59–72.
- Vozmediano, L., San-Juan, C., & Vergara, A. (2008). Problemas de medición de miedo al delito: algunas respuestas teóricas y técnicas. *Revista electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 10, 1-15.
- Fuentealba Carrasco, Pablo, Rojas González, Juan Sebastián, & Barriga, Omar A. (2016). Diferencias en la percepción de inseguridad a nivel cognitivo y emocional de acuerdo al perfil sociodemográfico y político: Estudio del Gran Concepción, Chile. *Política criminal*, 11(22), 620-655.
- RADER, N. (2004). "The Threat of Victimization: A Theoretical Reconceptualization of Fear of Crime", *Sociological Spectrum: Mid-South Sociological Association* 24(6).pp.689-704.
- Farrall, S. & Gadd, D. (2004). The frequency of the fear of crime. *British Journal of Criminology*, 44, 127-132.
- Fernández, E. & Grijalva, A. (2012). "Diseño y validación de dos escalas para medir el miedo al delito y la confianza en la policía", *Revista Española de Investigación Criminológica*, pp. 1-26.
- Serrano Gómez, A. & Vázquez González, C. (2007). *Tendencias de la criminalidad y percepción social de inseguridad ciudadana en España y la Unión Europea*. Madrid:
- Vilalta, C. (2011). "Fear of Crime in Public Transport: Research in Mexico City". *Crime Prevention & Community Safety*, 13(3): 171 - 186.
- Bissler, D. 2003. *Fear of crime and social net Works: A community study of two localpublic housing complexes*. Ph.D dissertation. North Carolina State University
- Moore, S, & Shepherd, J. (2007). "The Elements and Prevalence of Fear". *The British Journal of Criminology*, 47(1): 154-162.
- Williamson, T. Ashby, D. & Webber, R. (2006). "Classifying Neighborhoods for Reassurance Policing". *Policing and Society*, 16(2): 189-218.
- Doran, B. & Lees, B. (2005). "Investigating the Spatio-Temporal Links between Disorder, Crime and the Fear of Crime". *The Professional Geographer*, 57(1): 1-12.
- Kennedy, L. & Silverman, R. (1985). "Perception of Social Diversity and Fear of Crime". *Environment and Behavior*, 17(3): 275-295.
- Skogan, W.G. (1990). *Disorder and Decline: Crime and the Spiral Decay in American Neighbourhoods*. Los Angeles, CA: University of California Press.
- Gallardo Terán, R. (2014). Desorden, victimización y temor: estudio exploratorio sobre la relación entre la percepción de desorden y delito en Chile. *Revista Criminalidad*, 56(3),25-43.
- Abdullah, A., Marzbali, H., Woolley, H., Bahauddin, A. & N.Z. Maliki. (2014) "Testing for Individual Factors for the Fear of Crime Using a Multiple Indicator-Multiple Cause Model". *European Journal on Criminal Policy and Research* 20:1, 1-22
- Garofalo, J. (1979). "Victimization and the Fear of Crime". *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 16: 80-97.
- Hale, C. (1996). "Fear of Crime: A Review of the Literature". *International Review of Victimology*, 4(2): 79-150.

- Schafer, J., Huebner, B. & Bynum, T. (2006). "Fear of Crime and Criminal Victimization: Gender-based Contrasts". *Journal of Criminal Justice*, 34(3): 285-301
- Taub, R.D., Taylor, G. & Dunham, J. (1984). *Paths of Neighborhood Change*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Haynes, S. & N. Rader (2015) "Concerns About Crime for Self and Others. An Analysis of Individual and Contextual Effects", *Criminal Justice Review*, 40, 3, 303-321
- Gibson, C. L., Zhao, J., Lovrich, N. P. & Gaffney, M. J. (2002). Social integration, individual perceptions of collective efficacy, and fear of crime in three cities. *Justice Quarterly*, 19: 537-564
- Breetzke, G. & A.L. Pearson (2014), "The fear factor: Examining the spatial variability of recorded crime on the fear of crime" *Applied Geography*, 46, 45-52.
- Pearson, A. L. & G. D. Breetzke (2014), "The Association Between the Fear of Crime, and Mental and Physical Wellbeing in New Zealand", *Social Indicators Research*, 119, 1, 281-294
- Sookram, S. Saridakis, G. & A. M. Mohammed (2011), "Do Victims of Crime Fear Crime More? Empirical Evidence from the Survey of Living Conditions of Trinidad and Tobago" *Social and Economic Studies*, 60, 2, 127-144.
- Pantazis, C. (2000). "Fear of Crime, Vulnerability and Poverty". *British Journal of Criminology*, 40: 414-436 .
- Moeller, G. (1989). "Fear of Criminal Victimization: The Effect of Neighborhood Racial Composition". *Sociological Inquiry*, 59(2): 208-221.
- Fetchenhauer, D., & Buunk, B. (2005). "How to explain gender differences in fear of crime: towards an evolutionary approach". *Sexualities, Evolution and Gender*, 7(2): 95- 113.
- Hale, C. (1996). "Fear of Crime: A Review of the Literature". *International Review of Victimology*, 4(2): 79-150.
- Rader, N. E., Cossman, J. S., & J. R. Porter, (2012). Fear of crime and vulnerability: Using a national sample of Americans to examine two competing paradigms. *Journal of Criminal Justice*, 40(2), 134- 141.
- Skogan, W., & Maxfield, M. (1981). *Coping with Crime*. Sage: Beverly Hills.
- Covington, J., & Taylor, R. (1991). "Fear of Crime in Urban Residential Neighborhoods: Implication of between- and within-Neighborhood Sources for Current Models". *Sociological Quarterly*, 32(2): 231-249.
- McGarrell, E., Giacomazzi, A. & Thurman, Q. (1997). "Neighborhood Disorder, Integration, and the Fear of Crime". *Justice Quarterly*, 14(3): 479-500.
- Ferguson, K., & Mindel, C. (2007). "Modeling Fear of Crime in Dallas Neighborhoods: A Test of Social Capital Theory". *Crime & Delinquency*, 53(2): 322-349.
- Sacco, V. (1993). "Social Support and the fear of crime". *Canadian Journal of Criminology*, 35(2), 187-196.
- Romer, D., Jamieson, H., & Sean Aday, K. (2003). "Television News and the Cultivation of Fear of Crime". *Journal of Communication*, 88-104.
- Chadee, D., & Ditton, J. (2003). "Are Older People Most Afraid of Crime?". *British Journal of Criminology*, 43(2): 417-433.

Núñez, Javier, Tocornal, Ximena, & Henríquez, Pablo. (2012). Determinantes individuales y del entorno residencial en la percepción de seguridad en barrios del Gran Santiago, Chile. *Revista INVI*, 27(74), 87-120. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582012000100003>

HUMMELSHEIM, D. HIRTENLEHNER, H. JACKSON, J. OBERWITTLER, D. (2010). Social Insecurities and Fear of Crime: A Cross-National Study on the Impact of Welfare State Policies on Crime-related Anxieties. *European Sociological Review*.

Donoso Díaz, Sebastián, & Arias Rojas, Óscar. (2012). Distribución desigual de las oportunidades educativas en el territorio y migración de la matrícula escolar: el caso de la región de Los Lagos (Chile). *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38(2), 35-54. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052012000200003>

